

La mujer que manda en casa

Tirso de Molina

Tirso de Molina (Gabriel Téllez)

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES:

- JEZABEL
- NABOT
- RAQUEL
- ABDÍAS
- JEHÚ
- JOSEPHO
- ACAB
- ELÍAS
- CRISELIA
- PAJE
- Un ÁNGEL
- DORBÁN, pastor
- ZABULÓN, pastor
- CORIOLÍM, pastor
- LISARINA, pastora
- Dos SOLDADOS
- Dos CIUDADANOS

JORNADA PRIMERA

Música de todos géneros y por una parte suben al tablado (habiendo venido a caballo al son de un clarín) en hábito de caza, JEZABEL, RAQUEL, CRISELIA y cazadores, con perros, ballestas y venablos. Por la otra parte al mismo tiempo suben también (al son de cajas y trompetas) soldados marchando, y entre ellos NABOTG, ABDÍAS y JEHÚ; detrás de todos, a lo hebreo con corona y bastón, el Rey ACAB. Toca chirimías y en estando todos arriba llega ACAB a JEZABEL y dice:

ACAB Por más que inmortalice, eterna en sus murallas Babilonia, a Semíramis su Reina y su fama felice,	5
diosa de las batallas; lauros la ciña cuando Ofires peina, pues sin cuidar prendellos, causando al Asia espantos	10
y ocasionando simulacros tantos, opuesta al sol, enarboló cabellos; su fama en vos admiro, luz de Sidón, Semíramis de Tiro.	15
Guerra es también la caza, estratagemas tiene, inventa ardides y emboscadas pone; vos de la misma traza (cuando en triunfo solene mis sienes manda Marte que corone del árbol fugitivo,	20
al dios planeta esquivo) porque Moab postrado, sujeto a vuestro Acab, parias le ha dado, divino cazadora, triunfos de fieras blasonéis, Aurora.	25
Envidia tengo al ave que ejecutando vuela (rayo veloz de pluma) altanerías; si lo que goza sabe no ha menester pigüelas	30
que en las alas repriman osadías; en cárcel generosa alcándara es hermosa de cristal transparente	

vuestra mano: si en ella favor siente 35
 que mi fortuna pueda hacer dichosa,
 la garza que hay más bella
 renunciará por no apartarse della.
 Provincia es tributaria
 Moab (por mí abatida) 40
 de Israel, porque en dichas trueque quejas;
 su rey pecha a Samaria,
 en cambio de su vida,
 cada año para vos cien mil ovejas:
 vellocinos de plata 45
 daros en ellas trata,
 que se blasonen dignos
 como el de Colcos, ser del cielo signos
 y el múnice convierta en escarlata,
 porque Jezabel pueda 50
 anteponer la púrpura a la seda.
 Cargados mil camellos
 de marfil y oro puro,
 espolios son que os sirvan de tesoro,
 con que alcázares bellos 55
 os labre (que procuro
 palacios de marfil a deidad de oro).
 Hónrenlos vuestros ojos
 y mezclando despojos
 de la caza y la guerra, 60
 yo valles conquistando, vos la sierra,
 vencedores los dos: lloren enojos
 enemigos agravios,
 mientras este cristal sellan mis labios.

Bésale una mano

JEZABEL Ni la mano, Rey, me pidas, 65
 ni vitorioso blasones
 conquistas de otras naciones
 a tus banderas rendidas,
 mientras en tu reino olvidas
 tu desacato y mis penas; 70
 que en balde triunfos ordenas
 cuando haces de hazañas copia,
 rebelde tu nación propia
 y obedientes las ajenas.

Mano que el cetro interesa	75
(por tu causa) de Israel,	
y menospreciada en él	
tu reino todo no besa,	
no es digna que en tal empresa	
lisonjas tuyas admita:	80
sírvate el pueblo moabita,	
y rebelde tu nación	
desprecie mi religión,	
si es bien que tal se permita.	
Hija soy del rey sidonio,	85
por tu esposa me eligió,	
presumí contigo yo	
dar de mi amor testimonio;	
coyundas del matrimonio	
enlazan, tal vez ardientes,	90
dos corazones; no intentes	
mostrar de tu amor extremos	
porque mal nos uniremos	
los dos en ley diferentes.	
Baal es mi dios, Baal	95
satisface mis deseos;	
dioses de los amorreos	
tienen poder inmortal;	
soberbio, no admite igual	
el que en desprecio de Apolo	100
dice que de polo a polo,	
autor de la noche y día,	
gobierna sin compañía	
y dios se intitula solo.	
Ese verdugo de Egipto	105
que, cruel, tantos ha muerto;	
ése que por un desierto	
llevó número infinito	
de hebreos y sin delito	
cuarenta años desterrados	110
por veniales pecados	
(criminal siempre con ellos,	
cuchillo para sus cuellos)	
fueron siempre castigados.	
Por adorar a un becerro	115
dio muerte a una inmensidad.	
¿Será de Dios tal crueldad,	

tal castigo por tal yerro?
 ¿Para qué tanto destierro,
 si darles luego podía 120
 la tierra que prometía?
 ¿Para qué de Egipto huyendo,
 si no fue porque temiendo
 sus dioses, los perseguía?
 Profeta falso, Moisés, 125
 ocasionó tantos daños:
 como brutos cuarenta años
 entre páramos se ven.
 Labróle en Jerusalén
 templo después Salomón, 130
 mas como su religión
 juzgó por cosa de risa,
 los dioses de la etiopisa
 mudaron su adoración.
 Las tres partes de la tierra 135
 veneran (sino unos pocos
 hebreos, ciegos y locos)
 los dioses que el cielo encierra.
 ¿Diremos que el mundo yerra
 y ellos solos acertaron? 140
 Sabios que a Grecia ilustraron,
 filósofos que nos dieron
 las ciencias ¿todos mintieron?
 ¿todos, en fin, se engañaron?
 ¿Qué ceguedad, Rey, es ésta? 145
 No dije bien, que no es rey
 quien, defensor de su ley,
 los blasfemos no molesta.
 Ten por cosa manifiesta
 que entretanto que a Baal 150
 con aplauso general
 no reverencie Israel,
 no has de hallar en Jezabel
 agrado a tu amor igual.

Llora

ACAB Antes que el sol de tu cara 155
 (hechizo del alma mía)
 eclipse la luz al día

que mis tinieblas repara,
 llore el mundo en noche avara
 obscuridades eternas; 160
 enjague lágrimas tiernas
 que el alba envidie al llorarlas,
 que es lástima malograrlas
 cuando mis dichas gobiernas.
 Adore Jerusalén 165
 su dios en su templo de oro
 que yo a Jezabel adoro
 y al sacro Baal también.
 Cuantos en mi reino estén
 reverencien a Baal 170
 por deidad universal,
 pues Jezabel se le humilla;
 quien no le hínque la rodilla
 tenga pena capital.
 De pórvido y jaspe hermoso 175
 le labre templo sutil,
 de alabastro y marfil,
 del metal más generoso,
 y a su culto religioso
 consagre profetas tantos 180
 que causen a Judá espantos
 y a mi inclinación empleos;
 dioses de los amorreos
 ilustren altares santos,
 bosques a sus sacrificios 185
 plante en sus montes Samaria;
 quien fuere de ley contraria
 prevenga sus precipicios,
 mi amor ha de dar indicios
 de que soy amante fiel. 190
 La corona de Israel
 tiene en mi esposa su esfera;
 quien no obedeciere, muera,
 a mi hermosa Jezabel.

Vase

JEZABEL La jurisdicción acepta 195
 mi fe, que el Rey me concede:
 del Dios de Sión no quede

con vida ningún profeta;
 quien a Baal se sujeta
 venga a medrar su privanza; 200
 el que me diere venganza
 de cuantos siguen a Elías,
 espere en promesas mías
 y logrará su esperanza.
 Aras a Baal levanten 205
 cuantos en Samaria están;
 seguiré de Jeroboán
 cultos que a la fama espanten;
 en selvas y bosques canten
 himnos a la adoración 210
 de los dioses de Sidón
 y con festivos empleos
 a cuantos los amorreos
 consagran su adoración.
 De mi mesa han de comer 215
 sus sacerdotes manjares
 dignos de quien sirve altares
 que frecuenten mi poder.
 Verá el mundo (aunque mujer)
 mi gobierno en breves días; 220
 honrad las deidades mías,
 dejad leyes imperfetas.
 ¡Mueran los ciegos profetas
 que siguen al falso Elías!
 Por cada cabeza ofrezco, 225
 que sirva al Dios de Abrahán,
 hacerle mi capitán;
 beber su sangre apetezco.
 Si gobernaros merezco,
 hijos nobles de Israel, 230
 servid a Baal, que en él
 todo nuestro bien estriba.
 Decid ¡viva Baal!
 TODOS ¡Viva!
 JEZABEL ¿Quién más? 235
 TODOS ¡Viva Jezabel!

Vanse con el aparato que entraron. Quédanse RAQUEL y NABOT

NABOT ¿Podrá darte los brazos

quien, tras la ausencia que dilata plazos,
 el premio de esta guerra
 cifra en la vista que el pesar destierra 240
 (hermosa Raquel mía),
 que el alma sin tus ojos padecía?
 RAQUEL Podrás (esposo caro)
 con ellos a mis ansias dar reparo,
 que en su círculo espera 245
 ser centro el alma de tan dulce esfera.
 ¿Cómo en Moab te ha ido?
 ¡Qué asustada en sus riesgos me has tenido!
 Despierta te lloraba,
 dormida mi recelo te soñaba 250
 lastimosos despojos
 de la Parca fatal; todo era enojos
 todo es ya regocijo.
 ¡Qué gloria causa el bien tras mal prolijo!
 NABOT Peligros tu memoria 255
 atropelló, cantando la vitoria.
 Postró al fiero moabita
 Acab blasfemo, que la gloria quita
 al Dios único y santo,
 ingrato a tanta dicha, a triunfo tanto. 260
 RAQUEL Tiénele loco y ciego,
 rendido el amoroso y torpe fuego
 de esta mujer lasciva,
 que, idólatra, le postra y le cautiva.
 NABOT Si ella el gobierno goza 265
 de las tribus hebreas y destroza
 leales, ya la igualo
 a Pasifé.
 RAQUEL Será Sardanapalo
 rey que no se aconseja, 270
 y afeminado su gobierno deja
 a mujer enemiga
 de la piadosa ley.
 NABOT Dios nos castiga.
 RAQUEL ¿Qué será, Nabot mió, 275
 la causa que con tanto desvarío
 Jezabel arrogante
 persiga a nuestro Dios, aras levante
 al ídolo sidonio
 y a tanto simulacro de demonio? 280

Discreta es y no ignora
que quien al verdadero Dios adora
peligros asegura,
gozando en paz riquezas y hermosura.
Bien sabe los castigos 285
con que se venga de sus enemigos,
desde el sepulcro egipcio
(el mar Bermejo digo), precipicio
de tantos guerreadores 290
(abriéndose a Israel jardín de flores
por las doce carreras
más frescas que esmaltaron primaveras)
hasta Roboán, que necio
por hacer de sus tribus menosprecio,
perdió en los reinos doce 295
los diez y medio; si esto, pues, se conoce
¿cómo se precipita
y la debida adoración nos quita?

NABOT No es solamente tema
la que enloquece a Jezabel blasfema, 300
sino la licenciosa
ley de Baal, al orbe escandalosa.
Permite (esposa mía)
de aquel ídolo vil la idolatría,
que después que la plebe 305
toda a su templo sacrificios lleve
y entre incendios infaustos
le aplauda en libaciones y holocaustos
en el bosque (que junto
del infierno en tinieblas es trasunto), 310
cuando el planeta hermoso
ausente a los trabajos da reposo,
con lasciva licencia
se mezcle el apetito y la insolencia
de todos, de tal modo 315
que privilegie el vicio sexo todo;
allí con lo primero
que encuentra, desde el noble al jornalero,
como si fuera bruto,
paga al deleite escandaloso fruto; 320
allí tal vez la dama
de ilustre sangre y generosa fama

con el plebeyo pobre
 (mezcla de plata y abatido cobre)
 porque Venus instiga 325
 bate moneda amor, de infame liga.
 Consiéntelo el marido
 más sabio, más soberbio y presumido
 sin que en tales desvelos
 quejas se admitan, ni se pidan celos; 330
 porque en tan torpes modos
 es la mujer allí común de todos.
 Como Jezabel vence
 (sin que el solio y corona la avergüence)
 en lascivos regalos 335
 a cuantos se hanpreciado de ser malos,
 debajo de pretexto
 de religión, su trato deshonesto
 de esta suerte pretende
 que admita el reino cuanto en él se enciende, 340
 porque en tan infame hecho
 a cualquiera varón tenga derecho.
 RAQUEL ¿A qué Circe, a qué Lamia
 no causó horror tan inaudita infamia?
 ¡Ay, Nabot de mi vida! 345
 Primero juzgaré por bien vertida
 mi sangre que el respeto
 púdico (con que al tálamo sujeto
 mi amorosa limpieza)
 ose aplaudir tan bárbara torpeza. 350

Sale ABDÍAS

ABDÍAS Nabot, la Reina os llama.
 NABOT La Reina ¿a mí?
 ABDÍAS Merece vuestra fama
 hacer de vos empleo,
 y para honraros que os aguarda creo. 355
 Al margen de la risa
 de esa fuente os espera: andad aprisa.

Vase

RAQUEL ¿Qué es esto, esposo mío?
 ¡La Reina a vos, cuando tan poco fío

de su apetito ciego; 360
cuando me habéis contado el torpe fuego
con que su honor abrasa!
¡Vos al jardín llamado de su casa!
NABOT Pues ¿qué temor, esposa,
en mi agravio te tiene sospechosa? 365
¿Quién tu quietud lastima?
Soy ciudadano en Jezrael de estima,
está la Reina en ella,
querrá que vaya a consultar con ella
algún negocio grave 370
que con el pueblo en su servicio acabe.
RAQUEL Di que querrá quererte.
NABOT No ofendas mi constancia de esa suerte.
RAQUEL Querrá que tú el primero,
a Dios ingrato, a ella lisonjero, 375
a Baal sacrifiques;
porque después torpezas comuniques
(en el bosque que infamas)
del sacrílego incendio de sus llamas.
NABOT Anda, que estás hoy necia, 380
pues tu temor, mi bien, me menosprecia;
con que la fe de nuestro Dios me anima,
no ignoras, en la estima
y por conservarla
morir sabré, mas no sabré violarla. 385
Vecinos de palacio
somos los dos; en el ameno espacio
de esa viña (que opimos
joyeles cuelga al pecho de racimos)
me aguarda, pues su cerca 390
la quinta real junto a la nuestra cerca,
que yo espero que presto,
segura del recelo en que se han puesto
tus livianos temores,
conviertas las sospechas en amores. 395
RAQUEL ¡Ay! No quieran los Cielos
que pronostiquen llantos mis recelos.

Vanse. Salen JEZABEL y CRISELIA

JEZABEL En dando en contradecirme
será fuerza aborrecerte.

CRISELIA Aconsejarte es quererte. 400
 JEZABEL Replicarme es deservirme.
 ¿De cuándo acá escrupulosa
 vas de amor contra la ley?
 CRISELIA Eres esposa del Rey.
 JEZABEL Tengo amor si soy su esposa. 405
 Los preceptos he seguido
 de Venus y de Baal.
 CRISELIA Sólo el amor conjugal
 te puede ser permitido.
 JEZABEL Esposa fue de Vulcano 410
 Venus, y aunque diosa fue,
 de Marte amante se ve
 rendida a su amor tirano.
 CRISELIA Si esos ejemplos imitas
 ¿por qué no temes en ellos 415
 la red que pudo cogellos
 a los dos? ¿Por qué acreditas
 deleites de su amor sólo
 que la afrenta ocasionaron
 en que los dioses la hallaron, 420
 descubriéndolos Apolo?
 JEZABEL ¿Qué castigo dio Vulcano
 a Venus por ese error?
 La afrenta fue de su honor,
 pues hizo público y llano 425
 lo que Venus, prevenida,
 oculto intentó lograr.
 CRISELIA Venus se pudo infamar
 pero no perder la vida,
 que es diosa. Mas tú, señora, 430
 siendo mortal ¿de qué suerte
 podrás excusar tu muerte
 si sabe el Rey, que te adora,
 que con un vasallo suyo
 su tálamo honesto ofendes? 435
 JEZABEL Arguyes lo que no entiendes.
 CRISELIA Tu honor defiende si arguyo.
 JEZABEL ¿Por qué piensas tú que he muerto
 tanto profeta hablador
 que, contrarios de mi amor, 440
 engaños han descubierto,
 sino porque no limiten

deleites con que se aumenta
 la especie humana, contenta
 en que con gustos la inciten? 445
 ¿Por qué imaginas que quiero
 que a Baal mi reino adore
 y con su culto mejore
 regalos que considero,
 sino porque coyunturas 450
 ofrece en sus ejercicios
 y acaban sus sacrificios
 en que por las espesuras
 dedicadas a su culto,
 facilitando ocasiones, 455
 da a los gustos permisiones,
 gozando en silencio oculto
 el amoroso apetito
 cuanto el deleite desea,
 sin que mientras dura sea 460
 cualquier liviandad delito?
 ¿Hay gusto igual al que siente
 el amor que alcanza y calla
 prendas que en los bosques halla,
 sin que siendo pretendiente 465
 pase por las dilaciones
 de melindres y de quejas,
 de noche adorando rejas
 y examinando balcones,
 y de día entre desvelos 470
 solicitando un favor?
 Aquí solamente amor
 gustos feria y no da celos.
 Aquí se compra barato,
 pues las fiestas de Baal 475
 con ocasión liberal
 a todo gusto hacen plato.
 Si es lícito, pues, todo esto
 ¿por qué no podré yo ser
 de quien gustare mujer, 480
 cuando ocupare aquel puesto?
 ¿Por qué no podré yo amar
 a Nabot, gallardo hechizo
 que mis ojos satisfizo,
 sin que se pueda quejar 485

el Rey?

CRISELIA Tu resolución
me asombra. (¿Hay tal frenesí?) **Aparte**

JEZABEL Con mi gusto cumplo así
y aumento mi religión. 490

CRISELIA Ya está en el jardín tu amante.

JEZABEL Pues retírate tú dél.

Flores brota este vergel,
viendo entrar su abril delante.

Fingiré que estoy dormida,
porque de mi sueño advierta
lo que no osaré despierta
decirle. 495

CRISELI (¡Ay, mujer perdida!) **Aparte**

JEZABEL Que aquí se acerque le avisa,
pero que no me despierte,
mientras que el cristal que vierte
esta fuente toda risa
contempla. Esa silla acerca
y vete. 500
505

Siéntase en una silla

CRISELIA (Sin seso está.) **Aparte**

JEZABEL Que oírme de ahí podrá,
pues la fuente está tan cerca.

Finge que duerme y sale NABOT

NABOT ¿Qué puede su Majestad
quererme, Criselia, a mí? 510

CRISELIA Según lo que presumí,
cosas son de calidad.

Llegad...pero, detenéos,
que esperándoos se durmió.

NABOT Vuélvome, pues. 515

CRISELIA Eso no.

Aquí, Nabot, hay recreos
en que, mientras que despierta,
entreteneros podáis.

Si oír murmurar gustáis,
los pájaros de esa huerta,
las hojas de aquesas plantas 520

y las aguas de estas fuentes
 murmuran, mas no de ausentes. 525
 Escuchaldas, pues son tantas
 y el tiempo es más oportuno
 para que contento os den,
 que aunque murmurando estén,
 no dicen mal de ninguno.
 Sentaos aquí. 530
 NABOT Pues ¿os vais?
 CRISELIA Tengo que hacer.
 NABOT ¿Si se enoja
 la Reina?
 CRISELIA No os dé congoja, 535
 que solo, a su gusto estáis.

Vase

NABOT ¡Válgame Dios! ¿A qué fin
 me llamará esta mujer?

Sale a una reja Raquel.

RAQUEL (Desde aquí lo puedo ver **Aparte**
 a estas rejas del jardín. 540
 Acechad, sospechas mías,
 y averiguaréis desvelos
 de mi pena, pues los celos
 inventaron celosías.)
 NABOT Recostada la cabeza 545
 en la mano Jezabel,
 la azucena y el clavel
 compiten con su belleza.

(Como que duerme ella.)

¡Qué peregrina beldad!
 ¡Si menos crueldad tuvieras! 550
 Mas siempre son compañeras
 la belleza y la crueldad.
 ¡Qué igual consorte tenía
 Acab, si no deslustrara
 la perfección de su cara 555
 con manchas de idolatría!

En uno y otro es asombro.
Quitarme quiero el sombrero,

(Quítaselo.)

que descortés y grosero
cuando la miro y la nombro 560
su persona desacato.
La cama real, los vestidos,
reverencian bien nacidos;
el sello real, el retrato,
en su original su copia 565
goza la Reina esculpida,
pues mientras está dormida
es imagen de sí propia.
¡Quién pudiera reprendella
con eficacia tan clara 570
que sus costumbres mudara,
y al paso que la hizo bella
el Cielo, la hiciera santa!

DURMIENDO ESTÁ: los sentidos

tal vez, aunque estén dormidos,
suelen tener virtud tanta 575
que escuchan a quien se llega
a hablarlos. ¿Podré atreverme
a decirla, mientras duerme,
lo que despierta me niega
el temor de su crueldad? 580
¿Por qué no? Casi no vive
quien duerme; si me percibe
podrá ser que mi lealtad
temple el rigor de sus manos
y que mude pareceres, 585
que idólatras y mujeres
dan crédito a sueños vanos.
Sospechará que ha soñado
lo que decirla pretendo.
A la industria me encomiendo, 590
Dios ayude mi cuidado.
Llego, y las tres reverencias
que como a Reina y señora
se le deben, la hago agora.

Hace tres reverencias y llégasele al oído de rodillas.

RAQUEL (¿Qué es lo que veis, impaciencias? **Aparte** 595
Sentada la Reina está
y mi esposo descubierto
que le llega a hablar advierto.
¡Ay, Cielos! ¿Qué la dirá?
¡Oh, quién tuviera en los ojos 600
los oídos! Desde aquí
oírlos no, verlos sí,
pueden mis ansias y enojos.)
NABOT Hanme, señora, avisado
que me llama vuestra Alteza. 605
RAQUEL (¡Tan cerca de su belleza **Aparte**
vasallo que no es privado!
¡Los labios junto a su oído!
¿Y aseguraré yo agravios
de sus oídos y labios? 610
¡Loca estoy, pierdo el sentido!)

Todo esto dice [JEZABEL] como entre sueños

JEZABEL A Nabot mandé llamar.
NABOT Serviros humilde aguardo.
JEZABEL ¿Sois vos Nabot, el gallardo?
NABOT Soy quien os llega a besar 615
la mano, por el blasón
que me dais y no merezco.
JEZABEL Besalda, pues.
NABOT Encarezco
tanta merced, mas no son 620
dignos mis labios de empresa
tan alta.
JEZABEL Por uso y ley
común, a la Reina y Rey
la mano el vasallo besa. 625
NABOT Es así, mas no en secreto,
que es vuestra Alteza mujer
y está sola.
JEZABEL Al real poder
se le guarda este respeto 630
solo como acompañado.
Su reino en mí renunció

Acab.

NABOT No lo niego yo.

JEZABEL Palestina me ha besado
la mano como a señora. 635

NABOT ¡Ojalá todo el Oriente!

JEZABEL Vos no, Nabot, solamente.

NABOT Temí...

JEZABEL Pues, besalda agora. 640

NABOT Reverenciaros procura
mi fe, mas considerad
lenguas.

JEZABEL Una Majestad
por sí misma está segura;
tendré a poca reverencia
la cortedad que mostráis. 645

¿Qué es esto? ¿Vos me negáis
sólo, Nabot, la obediencia?

NABOT No lo permitan los Cielos
si en eso mi lealtad toca;
honre este marfil mi boca. 650

Besa una mano.

RAQUEL (Besóla la mano. ¡Celos, **Aparte**
transformaos en desengaños!

¿Cómo de aquí no me arrojo? 655

¿Cómo consiente mi enojo
deslealtades entre engaños?

Daré voces. Diré al Rey
lo que le ofenden los dos,
a la gente, al Cielo, a Dios
y a su profanada ley.) 660

JEZABEL Ahora sí, que esa lealtad
desmiente recelos míos.

Alzad del suelo, cubríos,
pedid mercedes, llegad. 665

NABOT Yo, gran señora, estoy bien.

JEZABEL Haced lo que os mando yo.

Levántase y cúbrese

NABOT Ya, señora, me cubrió
vuestro favor.

JEZABEL Quiéroos bien. 670

RAQUEL (Cubrióse delante della, **Aparte**
del suelo se ha levantado;
mi agravio ha certificado,
con su lealtad atropella.
Si no es que finja despierta 675
sueños aquesta mujer
¿cómo puede responder
y hablando no desconcierta?
¿Qué es eso, Cielos?)
JEZABEL Pedid 680
mercedes que recibáis.
NABOT Si vos, señora, aumentáis
mi cortedad, advertid
lo primero que os suplico.
JEZABEL Decid, no tengáis temor. 685
NABOT Tiembla de vuestro rigor
este imperio noble y rico,
siente el ver que en tal belleza
puede caber tal crueldad;
en los reyes la piedad 690
acrecienta la grandeza.
Habéis mandado dar muerte
a los profetas sagrados
que nuestros antepasados
reverenciaban, de suerte 695
que, oráculos de Israel,
su dicha estribó en oírlos.
Si vos dais en perseguirlos
y el reino por Jezabel
pierde favores del Cielo 700
¿que mucho que os quieran mal?
JEZABEL Sirva Israel a Baal,
que es más piadoso este celo;
servilde vos y tendréis
acción que al Rey os iguale; 705
lo que su corona vale,
y más que ella, gozaréis.
Frecuentad su culto vos,
que en su bosque y espesura
os aguarda una ventura 710
que no os dará vuestro Dios.
Deidad que gusta y dispensa

imposibles de otro modo
 que a todos iguala en todo,
 quien menospreciarla piensa 715
 no es cuerdo. Yo os amo mucho,
 amadme otro tanto vos,
 que os importo más que el Dios
 que adoráis.
 NABOT ¿Qué es lo que escucho? 720
 Antes que la ley olvide,
 que en Sinaí nos dio Moisés,
 que a idólatras quiera bien,
 que cumpla lo que me pide
 quien el tálamo sagrado 725
 de su esposo trata mal,
 que me llame desleal
 Raquel, a quien he adorado;
 por un falso testimonio
 me juzgue mi patria aleve, 730
 me saque al campo la plebe,
 me usurpe mi patrimonio
 y apedreado de todos,
 en vez de alabastro pulcro
 montones me den sepulcro 735
 de piedras de varios modos.
 Mi ley, mi Rey natural
 reverencio, esto profeso.
 JEZABEL Pues, cumplirás todo eso,
 no siendo a mi amor leal. 740
 NABOT ¿Gran señora? Vuestra Alteza
 algo sin duda ha soñado
 que la altera.
 JEZABEL Hame alterado
 vuestra mucha rustiqueza. 745
 Industria para deciros
 lo que os quiero me fingió
 dormida; juzgaba yo
 que entre sueños mis suspiros
 hicieran en vos señales 750
 de estima que agradecer,
 pues no entibian su poder,
 por dormir, suspiros reales.
 Mas vos, cuyo corazón
 desprecia tales empeños, 755

diréis, porque os amo en sueños,
que los sueños sueños son.
NABOT A resolución, señora,
tan extraña...

*Quiérese ir, levántase la Reina [JEZABEL] como que despierta y
detiéndole*

JEZABEL Deteneos 760
y estimad más mis empleos.
RAQUEL (La Reina a su Rey traidora, **Aparte**
como a nuestro Dios, pretende
obligar a su regalo
a mis esposo; menos mal 765
es, pues de ella se defiende.)

Entrase Raquel

NABOT Vuestra Majestad repare...
JEZABEL No hay reparos en amor.
NABOT ...que soy leal.
JEZABEL Sois traidor 770
a mis llamas.
NABOT Quien juzgare
sin pasión lo que al Rey debo,
JEZABEL Amor es dios si él es Rey.
NABOT ...a mi Dios y ley. 775
JEZABEL No hay ley
ni hay dios sino el que os doy nuevo,
Baal, que me améis permite;
por eso os mando adorarle.
NABOT ¿Y vuestro esposo? 780
JEZABEL Matarle.
NABOT ¡Gran señora!
JEZABEL Cuando imite
a Semíramis que a Nino
(en tres días que la dio 785
el reino que le pidió)
a ser su homicida vino,
en su ejemplo hallaré excusa;
no soy yo de mi hijo amante
como ella, causa bastante 790
doy a la llama difusa

que me abrasa. ¡Baal vive,
que ejemplo de desdichados,
si despreciáis mis cuidados,
habéis de ser! 795

NABOT Pues derribe
mi cabeza la crueldad
que, torpe, me asombra en vos,
Reina. Que vive mi Dios,
que contra la Majestad 800
del Rey que obedezco fiel,
de la esposa a quien adoro,
ni el interés de un tesoro,
ni el castigo más cruel,
ha de hacer mella en mi honor 805
porque a vuestra culpa iguale.

Vase

JEZABEL Sabes, bárbaro...

***Sale primero CRISELIA y luego el Rey [ACAB], JEHÚ, ABDÍAS,
JOSEPHO y otros***

CRISELIA El Rey sale.
JEZABEL Yo me vengaré, traidor.
ACAB No como Rey, hermosa prenda mía, 810
como ministro vuestro solamente,
de Israel desterré la hipocresía
que ciega amotinaba nuestra gente.
Trescientos y más son los que este día
en Samaria, llamándome inclemente, 815
porque los pueblos predicando engañan,
las aras de Baal en sangre bañan.
Si alguno queda vivo, que lo dudo,
él mismo, temeroso, se destierra
y el falso Elías, que ofenderos pudo, 820
desembaraza, huyendo, nuestra tierra.
Bosques consagro, en sus altares mudo
la adoración que sola Judá encierra.
Célebre templo al dios Baal dedico,
en fábrica admirable, en rentas rico. 825
Mandado he convocar el reino nuestro
para que, junto con él, quien la rodilla

no postrare a Baal, por gusto vuestro,
sujete la cerviz a la cuchilla.
De esta manera lo que os amo muestro; 830
Baal is dios, vos sois la maravilla
de la beldad mayor que Apolo alienta;
piérdase el reino y téngaos yo contenta.
JEZABEL ¡Los brazos, no la lengua, han de premiaros,
que de ellos, caro esposo, he de quereros! 835
¡Huya Elías, que vino a amenazaros,
perezcan sus secuaces agoreros!
Ya no podrán, mi Acab, pronosticaros
trágicos fines de peligros fieros.
Gracias al cielo, que nos deja Elías 840
limpio a Israel de sus hipocresías.

ELÁAS muy venerable a lo penitente.

ELÍAS No blasones impiedades,
lascivo y bárbaro Rey,
hijo del esclavo Amrí,
consorte de Jezabel. 845
No blasones impiedades
contra el Cielo, a quien infiel
provocas contra tu vida,
yo su profeta, El tu juez.
Afemina tu diadema, 850
no en la cabeza, en los pies,
pues indigno de ser hombre
te gobierna una mujer.
Sigue idólatras engaños
del primero que a Israel 855
apartó del culto pío
que Dios intimó en Oreb.
Simulacros del demonio
erige, porque después
que Samaria te obedezca 860
la transformes en Babel.
Que pues blasfemas del templo
que adora Jerusalén,
receptáculo del Arca
del Dios de Melquisedec, 865
nombre y fama adquirirás
del príncipe más cruel

que tendrán las tribus doce
 de Saúl a Manasés.
 Ni el torpe Jeroboán, 870
 que ingrato al Cielo y su Rey,
 hizo que el pueblo adorase
 los becerros de Betel,
 en los insultos te iguala,
 ni los cinco que tras él 875
 infamaron la corona
 que ciñe las tribus diez.
 Bebe la sangre inocente
 de tanto profeta Abel,
 que en el seno de Abrahán 880
 clamando los cielos ven.
 Sigue las supersticiones,
 por no irritar su desdén,
 de esa harpía de Sidón,
 de esa Parca de Israel; 885
 que pues por ella te riges,
 yo, imitador de Finés,
 de parte de Dios te anuncio,
 pues ciego blasfemas dél,
 que mientras a ruegos míos 890
 no me abriere su poder,
 los tesoros de esas nubes,
 que el campo vuelven vergel,
 con llave de acero y bronce
 cerrados, no han de llover 895
 sobre tu mísero reino;
 porque perezcáis tú y él,
 rayos de adusto calor
 yesca tienen que volver
 las más fértiles riberas 900
 que en vuestros valles tenéis.
 Ni el ganado ha de hallar pastos,
 ni los hombres que comer,
 porque vuestras rebeldías
 se castiguen de una vez. 905
 Esto os intimo de parte
 del Dios que adoró Israel;
 o a tragedias te apercibe,
 o vuelve a abrazar su ley.
 ACAB ¡O rígido anunciador 910

de agüeros, por más que estés
 en ese Dios confiado
 que en mi vida adoraré,
 no te librarás ahora
 de la muerte más soez 915
 que dio escarmiento al delito
 y al engaño que temer...

Saca el Rey [ACAB] la daga, va a herir a ELÍAS y vuela

¡Aguarda, profeta falso,
 blasfemo, bárbaro, infiel!
 ELÍAS Así sabe Dios guardar 920
 a los que esperan en El.
 JEZABEL ¡Seguilde, vasallos míos,
 si vengarme pretendéis!
 ACAB Flechalde por esos aires
 y al vuelo le mataréis. 925
 JEZABEL O hechicero encantador!
 No sosiegue Jezabel
 mientras no beba tu sangre,
 mientras no bañes mis pies.
 Baal te pondrá en mis manos 930
 ¡Hebreos, volad tras él!
 Alas lleva la venganza,
 con ellas le alcanzaréis.
 ACAB Ministros de mi justicia
 he de despachar tras él; 935
 por cuanto circunda el mar
 no se me podrá esconder.
 JEZABEL Yo desharé tus hechizos.
 ACAB Quien su cabeza me dé
 será en mi reino el segundo. 940
 JEZABEL Quien le ampare, guárdese.

Vanse

JOSEPHO ¿Qué sentís de estas crueldades?
 ABDÍAS Que es fuerza el obedecer.
 JEHÚ Yo parto en su busca al punto,
 que temo y respeto al Rey. 945
 JOSEPHO ¿Qué importan sus amenazas
 si vuelve el Cielo por él?

JEHÚ Esto y mucho más peligra
reino en que manda mujer.

Vanse

[FIN DE LA PRIMERA JORNADA]

JORNADA SEGUNDA

*Sobre unas peñas muy altas salen DORBÁN y ZABULÓN,
pastores, y abajo CORIOLÍN, pastor*

ZABULÓN ¡Ah del monte del Carmelo 950
serranos! ¡Abajo, abajo!
CORIOLÍN Tomado lo han a destajo.
LOS DOS ¡Al valle!
CORIOLÍN ¡Al valle, mi agüelo!
El hambre mos trae de talle 955
que andar a pie es trabajo,
y ellos dalle abajo, abajo.
¡Serranos, al valle, al valle!
DORBÁN ¡Ah del monte, ah de la sierra!
¡Al valle, al valle a la junta! 960
Van bajando
CORIOLÍN Dado le han. ¿A qué se junta,
si sabéis, toda la tierra?
ZABULÓN A ver si remedio hallamos
al hambre que padecemos.
DORBÁN Tres años ha que no vemos 965
nube en el cielo.
LISARINA Acá estamos
todos.
CORIOLÍN Lisarina, ¿vos,
a qué venís? 970
LISARINA Las mujeres
también damos pareceres.
ZABULÓN ¿Y serán buenos?
CORIOLÍN ¡Par Dios!
si los vuestos son del talle 975
que los que Jezabel da,
el dimuño os trujo acá.
Ya habemos bajado al valle,
¿qué tenemos?
DORBÁN Coriolín, 980
la falta de bastimentos
a personas y a jumentos
amenaza triste fin.
Sentaos y busquemos modo
como no muera la gente. 985

Asiéntanse

CORIO LÍN Dadme vos con que sustente
el estuémago, que todo
se me desmaya de cuajo;
o, pues son impertinentes,
alquiladme boca y dientes
con la oficina de abajo,
que en mí no tienen que her.

990

LISARINA Ya estamos todos sentados.

DORBÁN Pastores, ya no hay ganados
que esquilar ni que comer;
a nadie el hambre reserva.

995

Los cielos están con llave,
ni por el viento vuela ave,
ni alegra a los campos hierba;
no hay arroyo que no trueque
en polvo el agua que borra,
río que a manchas no corra,
fuente que ya no se seque.

1000

Todos la vida nos tasan
por quitarnos el sosiego,
que son los pecados fuego
y hasta las fuentes abrasan.

1005

No se enmiendan nuestros Reyes,
y así crecen nuestras quejas;
comímonos las ovejas,
no perdonamos los bueyes.

1010

Si yo a persuadiros basto,
lo que vos vengo a decir
y se nos han de morir
las bestias por no haber pasto,
mejor es que las matemos
y a costa suya vivamos,
pues como las dividamos
el pueblo socorreremos.

1015

¿Qué os parece?

1020

ZABULÓN Habéis hablado
como Sanlimón, pardiobre;
no perezca el pueblo pobre,
y más, que no haya ganado.

DORBÁN Yo tengo una yegua flaca.

1025

ZABULÓN Yo, una mula.

LISARINA Yo, un jumento.

CORIO LÍN Yo, un rucio, pero no intento,
aunque el hambre no se apraca,
que por ingrato me arguya 1030
y tan mal pago le den,
que es un borrico de bien;
mi ánima con la suya
cuando de este mundo vaya.

LISARINA Por votos heis de pasar. 1035

CORIO LÍN ¿Votos?

LISARINA No hay que reprecicar
como la suerte vos caya.

DOR BÁN El más mozo es Coriolín

del puebro, voto por él. 1040

CORIO LÍN Dorbán, siempre sois cruel.

DOR BÁN Yo entregaré mi rocín
después que hayamos comido
vuestro burro.

LISARINA Yo eso quiero. 1045

Muera su burro primero.

CORIO LÍN Y a vos ¿quién vos ha metido
en los votos del Concejo?

LISARINA Yo, que también so presona.

ZABULÓN A nadie el hambre perdona; 1050
hed repartir el pellejo
para almorzar por la gente,
y el burro el siguiente día
vaya a la carnicería,
donde se pese igualmente: 1055
que éste es nueso voto y gusto.

CORIO LÍN De capa os sirvió el pellejo;
vote, mi burro, el Concejo
sobre la capa del justo,
que yo moriré con vos, 1060
pues que libraros no pudo
el mi amor.

LISARINA Venga el menudo,
aderezaréle.

CORIO LÍN ¡Adiós, 1065
el mi jumento del alma!
Vivo queda quien vos pierde,
mas porque de vos me acuerde,

yo colgaré vuesa enjalma
 del cravo do está el mi espejo; 1070
 vueso ataharre traeré
 al cuello por banda en fe
 que no os olvido, aunque os dejo.
 DORBÁN Esto está bien ordenado.
 Venid, daréisnosle. 1075
 CORIOLÍN ¿Yo,
 traidor a quien me llevó
 en somo de sí asentado?
 ¿Con qué vergüença pudiera
 decirle a mi buen jumento, 1080
 yo del vueso prendimiento
 corchete soy? ¿Qué dijera
 entonces el rucio mío?
 Vaya el Concejo a llevarle,
 pues se atreve a sentenciarle. 1085
 DORBÁN Dejad ese desvarío,
 ¿estáis en vos?
 ZABULÓN ¡Ea, venid!
 CORIOLÍN Pues que ya llegó su plazo,
 Zabulón, dalde un abrazo 1090
 y en mi nombre le decid,
 cuando le deis el segundo...
 LISARINA Coriolín, cansado estás.
 CORIOLÍN ...que no mos veremos más,
 (si no es en el otro mundo.) **Aparte** 1095

Vanse. Sale ABDÍAS, solo

ABDÍAS Tres años ha, mi Dios, que las impías
 persecuciones ocasionan llantos,
 y en tus profetas y ministros santos
 la crueldad ejecuta tiranías.
 Tres años ha que de mi pecho fías, 1100
 a pesar de amenazas y de espantos,
 tus fieles siervos, puesto que ha otros tantos
 que el cielo cierra la oración de Elías.
 En dos cuevas amparo y doy sustento
 a cien profetas tuyos, escondidos 1105
 del poder de la envidia y los engaños.
 Ampara Tú, Señor, mi justo intento;
 clemente abre a mis ruegos los oídos;

baste, mi Dios, castigo de tres años.

Si hallare yo algún pastor 1110
de cuya simplicidad
se confie mi piedad
sin riesgos de mi temor...
Mayordomo de la casa
soy del Rey, y su privado; 1115
su gobierno me ha fiado,
todo por mi mano pasa;
pena ha puesto de la vida,
con privación de la hacienda
a quien ampare y defienda 1120
a algún profeta; perdida
ha tres años que la tengo,
pues por conservar mi ley
voy contra el gusto del Rey
y cien profetas mantengo. 1125
No hay hombre de quien fiarme.
¡Deparadme, eterno Dios,
quien me ayude en esto, Vos!

Sale CORIOLÍN

CORIOLÍN Murria me viene de ahorcarme
sin vos, el mi rucio amado, 1130
el mi lindo compañero;
¿vos, mi burro, al carnicero?
¿vos, por él descuartizado?
¿que habéis de morir, en fin?
¿que ya mi amor no os aguarda? 1135
¿qué hará sin vos el albarda,
si no la trae Coriolín?
¿qué la burra, o vos sin ella,
de mi comadre Darinta,
que estaba por vos encinta; 1140
viuda hoy y ayer doncella?
ABDÍAS Oye, detente pastor.
CORIOLÍN Si de un lazo no me escurro...
ABDÍAS ¿Estás loco?
CORIOLÍN Estó sin burro. 1145
ABDÍAS ¡Qué simple!
CORIOLÍN Mire, señor,

pues que no le ha conocido,
 no se espante si le lloro,
 que era como un pino de oro; 1150
 jumento tan entendido
 no le tuvo el mundo.
 ABDÍAS Acaba.
 CORIOLÍN ¿Piensa que miento? Decían
 que las burras le entendían 1155
 cuantas veces rebuznaba,
 pues, honesto, en mil sucesos
 que con las hembras se halló,
 nunca en la carne pecó,
 ¡que estaba el pobre en los huesos! 1160
 Pues la vez que caminaba
 tan cuerdo hue de día en día,
 señor, que en todo caía,
 o al de menos tropezaba.
 Pues sofrido no hubo her, 1165
 por más palos que le diese
 que alguna vez se corriese,
 que él jamás supo correr;
 pues aunque huese de prisa
 si a su jumenta oliscaba, 1170
 al cielo el hocico alzaba,
 que hue una boca de risa;
 y con tener estas gracias
 y otras que callo, señor,
 me le llevan ¡ay, dolor! 1175
 la cola y orejas lacias,
 a morir al matadero,
 do el carnicero le sise
 y el hambre después le guise.
 ¿Hiciera más un ventero? 1180
 ABDÍAS (Esta sencillez podrá **Aparte**
 asegurar mi recelo.)
 CORIOLÍN Pondréme paños de duelo
 por él.
 ABDÍAS Pastor, oye acá, 1185
 como me guardes secreto
 yo te daré otro mejor.
 CORIOLÍN Mas ¡arre allá!
 ABDÍAS Tu favor
 he menester. 1190

CORIOOLÍN ¿En defeto
que a quien secretos le guarda
da burros y de comer?
ABDÍAS Sígueme.
CORIOOLÍN ¿Y qué hemos de her 1195
si no le viene el albarda?
ABDÍAS (Con éste puedo enviar **Aparte**
a mis santos la comida,
mientras el hambre atrevida
y el temor no da lugar 1200
a que en público los goce
nuestro mísero Israel.
No temeré a Jezabel
pues éste no la conoce,
ni quién soy tampoco sabe.) 1205
CORIOOLÍN ¿Quién tal dicha hallar pudiera?
Echeme en la faltriquera
el secreto, si tien llave.
ABDÍAS Mi Dios, contra un Rey ingrato
esta piedad os dedico. 1210
CORIOOLÍN ¿Por un secreto un borrico?
¡Pardiez que compré barato!

Vanse. Salen ACAB, JEZABEL, JEHÚ y JOSEPHO

ACAB En fin, que contra Elías
salen frustradas diligencias mías.
JEHÚ Encantos de sus vuelos 1215
nos le arrebatan penetrando cielos;
cuantos embajadores
has despachado, dándoles favores,
desde Grecia a Etiopia,
por cuanto esmalta la florida copia 1220
fecunda de Amaltea,
el mar de zafir baña, el sol rodea,
sin perdonar desierto,
valle, monte o collado, han descubierto
sus fieles diligencias, 1225
sin tener nuevas dél.
ACAB Las inclemencias
del cielo que ocasiona
no siempre han de ofender a mi corona.
Hermosa prenda mía, 1230

¿quién sino vos apaciguar podía
 mis pesares y enojos,
 si estriba mi descanso en vuestros ojos?
 Elías no parece,
 todo mi reino mísero perece, 1235
 porque hechizos y encantos
 le niegan el sustento meses tantos,
 por ese vil profeta
 a quien el cielo todo se sujeta,
 a quien sus influencias 1240
 la llave han dado.
 JEZABEL Abrásanme impaciencias;
 no muera yo hasta tanto
 que en sangre trueque Palestina el llanto
 que compasivo vierte, 1245
 y a quien le causa, den mis manos muerte.
 ACAB Entre las flores bellas
 de este jardín, pues vos reináis en ellas,
 divirtamos pesares;
 pongan aquí la mesa y los manjares. 1250
 JEHÚ Todo está prevenido
 en este cenador que, guarnecido
 de jazmines y nuezas,
 fino sitial es, tálamo de Altezas.
 ACAB Sentaos, pues, dulce prenda, 1255
 que aunque el enojo vuestro pecho encienda,
 no tarda la venganza,
 aunque espaciosa, cuando al fin se alcanza.
 Cantad tonos süaves,
 alternándoos vosotros con las aves, 1260
 que una y otra armonía
 divertirán la hermosa prenda mía.

***Descúbrese una mesa con dos sillas y un aparador debajo de un
 jardín. Siéntanse, comen y los músicos cantan***

CANTAN "Dos soles tiene Israel y que se abra recelo el del
 cielo y Jezabel. ¿Cuál es mayor? UNO El del cielo OTRO Eso
 no, que el dios de Delo se eclipsa y cubre de un velo y el nuestro
 luce más que él."

ACAB Buena es la dificultad
 de la letra, mas mi esposa, 1265

en fe de que es más hermosa,
 a Apolo da claridad.
 Cada día la deidad
 del cuarto planeta nace,
 y aunque al mundo satisface, 1270
 cada noche también muere;
 mas quien a mi esposa viere
 que alumbra, deleita y vive,
 dirá que de ella recibe
 vida el sol y luz el suelo, 1275
 y que la debe más que a él.

CANTAN *"Dos soles tiene Israel y que se abraze recelo el del
 cielo y Jezabel. UNO ¿Cuál es mayor? OTRO El del cielo.
 TODOS Eso no, que el dios de Delo se eclipsa y cubre de un
 velo y el nuestro luce más que él."*

ACAB ¿Quién ha compuesto esa letra?
 JEZABEL La adulación. Mas ¿qué es esto?

*En cantando bajan dos cuervos por el aire y el uno arrebató un
 pan y el otro una ave asada y vuelven a volar, y levántanse*

ACAB ¡Anuncios de mis desdichas, 1280
 aves torpes del infierno!
 JEZABEL ¡Daldas la muerte, flechaldas!
 ACAB Quitad esa mesa. ¡Ah, cielos!
 tragedias y mortandades
 me intiman fúnebres cuervos; 1285
 plumas de luto me anuncian
 el mísero fin que espero.
 Nuestras mesas contaminan
 las harpías de Fineo,
 presagios lloro infelices; 1290
 el corazón en el pecho
 buscando al alma salida
 ya es tirano de mi aliento.
 ¡Llorad mi muerte, vasallos!
 JEZABEL ¡Rey, señor, esposo! 1295
 ACAB Tiemblo,
 dudo, desmayo, suspiro,
 abrásome vivo, y muero.
 Los cielos son contra mí
 ¿Quién resistirá a los cielos? 1300

Mi mortal sentencia firman
 plumas de verdugos cuervos.
 JEZABEL ¿Qué afeminado temor
 desacredita el esfuerzo
 que un hombre, un Rey, un Monarca 1305
 debe tener? Si en ti el miedo
 se apodera de ese modo,
 ¿de tus vasallos qué espero?
 ¡Gentil traza de animarlos!
 ¡mejor diré de ofenderlos! 1310
 ¿Qué ejércitos de enemigos
 te hacen guerra a sangre y fuego?
 ¿Qué nubes arrojan rayos?
 ¿Qué terremotos el centro?
 Esto es cosa natural; 1315
 el aire niega avariento
 las preñeces a sus nubes
 que fertilicen el suelo;
 perecen tus reinos de hambre,
 los montes están desiertos, 1320
 las plantas se esterilizan,
 los valles sin hierba secos;
 a las aves y a los brutos
 les niega sus alimentos
 la tierra que, siendo madre, 1325
 madrastra esta vez se ha vuelto.
 ¿Qué mucho, pues, que atrevidos
 busquen de comer los cuervos
 y que la necesidad
 haga pirata su vuelo? 1330
 ¿No te avergüenzas, siendo hombre,
 que te anime el vil sujeto
 de una mujer, que se burla
 de mentirosos agüeros?
 Si no ignoras los hechizos, 1335
 los engaños y embelecocos
 de ese Elías, burlador
 de mi ley y tus preceptos,
 ¿qué mucho que en nuestro agravio
 obligue, para ofendernos, 1340
 las aves que nos persigan,
 si le obedece el infierno?
 Su muerte a tu vida importa,

a mi injuria, a tus deseos;
muera Elías, dueño caro, 1345
y abrirán después dél muerto
los tesoros a sus lluvias
las nubes, que obedecieron
los conjuros execrables
que nos las vuelven de acero. 1350
¡Buscalde, vasallos míos!
que al que le hallare prometo
hacerle, a pesar de envidias,
el segundo de este reino;
gozará nuestra privanza, 1355
estribará en su gobierno
la guerra y la paz, su nombre
quedará en bronces eternos.
Si la lealtad no os anima,
anímeos siquiera el premio; 1360
más oculto que él, el oro,
la plata, el cobre y el hierro
vive en las minas profundas
y no se libra por eso
de la avaricia del hombre, 1365
aunque le escondan sus cerros.
La verdad vence al engaño,
la virtud encantamentos.
Baal os dará favor;
id, que su ayuda os ofrezco. 1370
ACAB Tus palabras me dan vida,
la respiración me has vuelto;
en tu lengua Apolo asiste,
él te influye esos consejos.
¡Seguidlos, executaldos! 1375
Pero mirad, que os advierto
que si volvéis sin Elías
seréis al mundo escarmiento.
¡Por vida de Jezabel,
que es sola el alma que tengo, 1380
que en una cruz afrentosa
ha de hacer plato a los cuervos
(porque no asalten los míos)
el que atrevido, indiscreto,
diere la vuelta a Samaria 1385
sin Elías, vivo o muerto!

Esto os notifico a todos;
 si los castigos y premios
 ponen alas, escoged
 o coronas o destierros. 1390

Vanse los Reyes

JOSEPHO ¡Qué crueldad!
 JEHÚ ¡Qué tiranía!
 JOSEPHO ¿Qué habemos de hacer?
 JEHÚ Perdernos
 o buscarle. ¡Adiós Samaria! 1395
 JOSEPHO Imposibles pretendemos.

Vanse. Sale EL&Iiacute;AS

ELÍAS Tres años ha que escondido
 entre aquestas soledades,
 porque definiendo verdades,
 de todos soy perseguido. 1400
 Vos, mi Dios, habéis querido
 que asperezas del Carmelo
 (porque celo
 el culto de vuestra ley)
 me amparen de un torpe Rey 1405
 y de una mujer lasciva,
 porque viva
 cual bruto en esta montaña.
 ¡Cosa extraña
 que triunfe el vicio que engaña,
 que ande huyendo el que os es fiel, 1410
 que reinen idolatrías,
 que el mundo aborrezca a Elías
 y que adore a Jezabel!
 Deste arroyo, que al Jordán 1415
 tributa y Carit se llama,
 los cristales que derrama
 mi llanto imitando van.
 Secos los demás están,
 que cual mercader quebrado 1420
 se ha alzado
 el cielo, todo rigores,
 sin pagar acreedores

con inmensos
 tesoros de agua, que en censos 1425
 cobraban, correspondientes,
 los vivientes,
 montes, prados, lagos, fuentes.
 Pero ya en arenas secas
 ni flores ni frutos nacen, 1430
 porque los pecados hacen
 fallidas las hipotecas.
 ¡Perezcan, mi Dios, protervos!
 ¡Acábese la impiedad!
 ¡La sangre, Señor, vengad 1435
 que derraman vuestros siervos!

***Bajan volando los dos cuervos y traen en los picos lo que quitaron
 de la mesa del Rey***

Pero ¿qué es esto? Los cuervos,
 de quien mi defensa fía
 la fe mía,
 a traerme de comer 1440
 vienen; hora debe ser.
 ¡Ay, Señor de inmensos nombres!
 Si los hombres,
 porque a Jezabel obliguen,
 me persiguen, 1445
 los brutos voraces siguen
 piedad que en ellos no vemos.
 ¡Qué bárbaros desvaríos!
 Venid, maestresalas míos,
 que todos tres comeremos. 1450

Vase. Sale Raquel, sola

RAQUEL Busco alivio a mis desvelos,
 casa de placer, en vos,
 y enfermos de un mal los dos,
 entrambos lloramos celos.
 Las fuentes, los arroyuelos, 1455
 las plantas, las verdes flores,
 los alegres ruisenores,
 naranjos, vides y hiedras,
 si en amar fundan sus medras,

con celos tienen temor; 1460
 todo es celos, todo amor,
 pájaros, flores y piedras.
 Si en los arroyos y fuentes
 reparo, el temor me avisa
 que hay celos entre su risa, 1465
 pues murmuran entre dientes.
 Celos las flores presentes
 lloran, que las acompañan,
 pues el vidrio en que se bañan
 las avisa (aunque lo ignoran) 1470
 que si de sí se enamoran,
 de sí celosas se engañan.
 Estas vides, todas lazos
 destas hiedras Bríareos,
 ¿por qué trepan los deseos, 1475
 ciñendo el muro a pedazos?
 ¿por qué con verdes abrazos
 crecen entre ajenas medras,
 sino porque hasta las hiedras,
 ejemplos del firme amor, 1480
 tienen, celosas, temor
 que se les vayan las piedras?
 ¿Por qué con música y vuelos
 los ramilletes del aire
 compiten en el donaire, 1485
 sino porque tienen celos?
 No afectan sino develos,
 no rondan sino temores,
 no cantan sino favores,
 no piden sino asistencias, 1490
 porque donde hay competencias
 celos avivan amores.
 Más causa tienen mis males,
 mis llantos más pena admiten
 que, en fin, ellos si compiten, 1495
 es entre opuestos iguales;
 mas yo que con celos Reales
 lloro agravios evidentes,
 bien podré, por más ardientes,
 juzgar mis celos mayores 1500
 que los que abrasan las flores,
 las plantas, aves y fuentes.

Sale Nabot

NABOT De extraños bienes nos priva
la tirana Jezabel.

RAQUEL No es tirana, no es cruel 1505
la que, tierna y compasiva
con vos, de suerte se ablanda
que a su presencia os admite,
estar junto a sí os permite,
cubrir la cabeza os manda. 1510

Ya sois Grande de su Estado,
ya con Acab competís,
ya a su amor os preferís,
ya os soñaréis colocado, 1515
ya usurpador de su silla.
Quitarle el reino queréis
y Raquel; pretenderéis
que, hincándola la rodilla,
la mano os llegue a besar. 1520

Blasonad lealtad y ley; 1520
decidnos que a Dios y al Rey
debemos reverenciar,
que estas dos cosas cumplís,
ofendiendo al Rey y a Dios.

NABOT Cara prenda ¿estáis en vos? 1525
¿Yo a Dios y al Rey? ¿Qué decís?

RAQUEL ¿No besastes una mano,
no vasallo, amante sí,
que yo, fiscal vuestro, vi,
siendo a vuestro Rey tirano? 1530

NABOT Tenéis celos. No me espanto
si la sospecha os cegó.

¿Yo a la Reina amor?

RAQUEL ¿Vos? ¡No!
¡que sois leal, sois un santo! 1535

Lograd su amor descompuesto,
ofended mi casta ley,
que yo daré cuenta al Rey
de lo que he visto.

Vase Raquel. Sale Acab

ACAB ¿Qué es esto? 1540

NABOT ¡Señor! ¿Vuestra Majestad
en ésta su casa y quinta?
No en balde se esmalta y pinta
hoy de nueva amenidad.

ACAB Parece que vuestra esposa 1545
quejas contra vos formaba.
¿Qué tiene? ¿Por qué lloraba?
NABOT Quiere bien y está celosa.
Ha dado en encarecer
lo que aun ignora la fama. 1550

ACAB Deleitan celos de dama
y enfadan los de mujer.
Oíd a lo que he venido,
que procuro ocasionaros
a servirme para honraros. 1555

NABOT Basta haberlo pretendido
para que yo, gran señor,
eternamente obligado,
ya esclavo, si antes criado,
engrandezca este favor. 1560

ACAB Esta viña, que así llama
vuestra quinta Jezrael,
en cuyo ameno vergel
Abril su copia derrama,
como de mi casa está 1565
tan cerca (que esta muralla
sólo se atreve a apartalla)
me parece que será
más bella si estorbos quito
y, dilatando su espacio 1570
con el parque de palacio,
ilustrarla solicito.
Haré, si las incorporo,
un huerto fresco, un pensil,
que eternamente el Abril 1575
al de las manzanas de oro
el nuestro fértil prefiera;
si a servirme os animáis
con ella, si me la dais,
gozaréis otra más bella 1580
que vuestro caudal aumente,
y aunque más distante esté,

frutos copiosos os dé
 y al doble que aquesta os rente.
 Pero si os está mejor 1585
 venderla, que no trocarla,
 yo gustaré de comprarla;
 señaladme su valor
 y convertiréosla en plata.
 No como Rey os la pido, 1590
 cual mercader he venido
 que en posesiones contrata,
 puesto que obligado quedo
 siempre a acordarme de vos.

NABOT No permita, señor, Dios 1595
 que el patrimonio que heredo
 (y es solar de la limpieza
 que mis padres me dejaron
 cuando en ella vincularon
 memorias a su nobleza) 1600
 se la quite yo a sus nietos.
 Gran señor, no ignoráis vos
 que en su Levítico Dios
 manda, por justos respetos,
 que no se puedan vender 1605
 posesiones que en herencia
 toquen a la descendencia
 del primogénito; ver
 puede vuestra Majestad
 en el vigésimo quinto 1610
 capítulo si es distinto
 mi intento de esta verdad.
 Y aunque en esta ley dispense
 el mismo legislador
 con el pobre y yo, señor, 1615
 venderla y serviros piense,
 dándome el Cielo riqueza
 con que mi sangre acredite,
 si esta venta se permite
 solamente a la pobreza, 1620
 ¿de qué suerte queréis vos
 que vaya contra mi ley?
 ACAB Yo, Nabot, soy vuestro Rey
 y no adoro a vuestro Dios.

NABOT Yo, sí, señor, yo le adoro, 1625
yo me precio de cumplir
sus preceptos y morir
por ellos, aunque un tesoro
me diérades, no apetezco
ir jamás contra su ley. 1630
Perdonadme, que a mi Rey
por mi Dios desobedezco.
Mandadme lo que sea justo
y veréis si soy leal.
ACAB Podrá ser que os esté mal 1635
no haberme dado este gusto.

Vase

NABOT Cumpla con el Vuestro yo,
Dios mío, que es lo que importa;
toda humana vida es corta,
porque a censo se nos dio. 1640
Si me mandare pagar
el severo Rey con ella,
¿qué importa por Vos perdella
si al fin es censo al quitar?
Los celos apacigüemos 1645
de mi engañada Raquel;
locuras de Jezabel
ocasionan sus extremos.
Temo a una Reina viciosa,
un Rey me causa desvelos, 1650
mi esposa se abrasa en celos,
y en fin, Rey, mujer y esposa
mi sosiego traen en calma.
¿Qué haré si vienen a ser
mi esposa, el Rey, su mujer, 1655
tres enemigos del alma?

Vase. Salen Lisarina y CORIOLÍN, pastores

LISARINA ¿Que me niegas, en efeto,
dónde has estado hasta agora?
CORIOLÍN Serrana pescudadora,
un burro cuesta un secreto. 1660
Pues el otro me heis comido,

no quiero que me comáis
el que me dioren; ya estáis
emburrada y ya os olvido.

LISARINA Luego ¿no me quieres bien? 1665

CORIO LÍN ¿Como a la peste! ¿Yo a vos?
¿Hambre y amor? Ved qué dos
para que se avengan bien.

LISARINA Dime tú que por Birena
estás perdido. 1670

CORIO LÍN Es verdá.
¿Tendréis celorrios?

LISARINA Verá,
no me dan los celos pena.
Pero que me dejes siento 1675

por una...
CORIO LÍN Quedo...
LISARINA ...que tien
la cara...

CORIO LÍN Tratalda bien. 1680

LISARINA ...con cien burujones.
CORIO LÍN ¿Ciento?
Pues, ¿qué hacen los burujones
para el amor?

LISARINA ¿Eso dices? 1685

Mujer de chatas narices,
hecha la cara a empujones,
altibajos y repechos,
los carrillos de pelota.

CORIO LÍN Es su cara bergamota, 1690

mala vista y buenos hechos.
Quítame el ser chata enojos,
viéndola, cuando se para,
de un golpe toda la cara
sin que trompiquen los ojos. 1695

LISARINA Tú tienes gentil despacho.
CORIO LÍN Cara chata es de hembra sola,
pues faltándola la cola,
no la pueden llamar macho;
por eso la quiero más, 1700

pues aunque os cause celera,
tien de una misma manera
la de delante y detrás;
más sana que a vos la hizo

chata el Cielo. 1705

LISARINA ¿Qué me dices?

CORIOLÍN La verdá, pues sin narices
se ahorra de un romadizo,
y si mos casare Dios
hasta her un abolengo 1710
no importa eso, que yo tengo
narices para los dos.
¿Estáis contenta?

LISARINA ¡Para ésta!

CORIOLÍN ¿Juráismela? Pues bonito 1715
soy yo; no se me da un pito
de vos.

Salen dos soldados

SOLDADO 1 Hacia aquella cuesta,
cuya cumbre besa el cielo,
dos pastores me afirmaron 1720
que los cuervos se asentaron;
de donde, abatiendo el vuelo,
ignoran hacia qué parte
guiaban.

SOLDADO 2 Será a sus nidos. 1725
¿Cómo fueron conocidos
si no intentan engañarte?

SOLDADO 1 Viéronlos llevar el pavo
y el pan.

SOLDADO 2 Si dan esas señas 1730
no hay duda que entre estas peñas
está Elías.

SOLDADO 1 ¡Oh, si al cabo
de tres años que tras él
andamos, le hallase yo! 1735

SOLDADO 2 ¿Qué? ¿Los cuervos hechizó?
Bien le llama Jezabel
embustero, encantador.

SOLDADO 1 Estos sabrán dónde asiste.

SOLDADO 2 Si le hallas dichoso fuiste. 1740

SOLDADO 1 Préndeme aquese pastor.

CORIOLÍN ¿A mí prenderme? ¡Arre allá!
¿Ya yo mi rucio no he dado?

LISARINA Préndanle, que es un taimado.

SOLDADO 1 ¿Adónde el profeta está,
que en este desierto habita?
CORIOLÍN ¿Quién, señor?
SOLDADO 1 Aquel profeta
del Carmelo.
CORIOLÍN ¿Ser poeta
es pecado? Hay enfenita
caterva de ellos doquiera;
entre púbricos y ocultos,
cómicos, críticos, cultos,
hay chusma villanciguera
y otras enfenitas setas
que eslabonan desatinos;
entre catorce vecinos
los quince hallará poetas.
SOLDADO 1 No te preguntamos eso.
CORIOLÍN Pues ¿qué pescudan?
SOLDADO 2 A Elías
buscamos los dos.
CORIOLÍN ¿A Herbías?
¿Y le cheren llevar preso?
Pobre de él.
SOLDADO 1 Tú le conoces,
pues que te lastimas de él;
premiaráte Jezabel,
daráte hacienda que goces,
si adonde asiste nos guías.
LISARINA Señores, él le escondió.
CORIOLÍN Un sastre conocí yo,
que tuvo por nombre Herbías,
y al tiempo del espirar
le llevoren para lastre,
como al ánima del sastre
suelen los diabros llevar.
SOLDADO 1 No disimules, villano,
si quieres vivir.
CORIOLÍN Acabe.
LISARINA Sacúdanle, que él lo sabe.
(Vengaréme por tu mano.) **Aparte a él**
CORIOLÍN “Es por la chata?
LISARINA Traidor,
tú lo sabes, no hay que habrar.
CORIOLÍN Acabe de declarar

qué es lo que busca, señor,
 que tengo mucho que her.
 SOLDADO 1 Al profeta del Carmelo. 1790
 CORIOLÍN ¿Poeta de caramelo?
 ¡Qué dulce debe de ser!
 ¿Por qué le cheren tan mal?
 Si es de miel, no le castigue.
 SOLDADO 2 Porque al dios Baal persigue. 1795
 CORIOLÍN ¿Que persigue al dios Varal?
 Terrible pecado ha hecho.
 SOLDADO 2 Dinos dónde se escondió.
 CORIOLÍN En mi vida he vido yo
 dios Varal; será derecho. 1800
 Mas si hemos de habrar de veras,
 ni conozco ese Herbías,
 ni por aquí en muchos días
 he vido si no son fieras,
 que a saberlo les prometo 1805
 que me holgara de ser rico.
 LISARINA Miente señor, que un borrico
 le dieron por un secreto,
 y el secreto debe ser
 que al que ellos buscan esconda. 1810
 CORIOLÍN ¿Pescudarlo ellos no bonda?
 ¿Dó le había de esconder?
 SOLDADO 1 Traelde, que por su mal
 el decírnoslo dilata.
 LISARINA Viuda ha de quedar la chata. 1815
 CORIOLÍN Casaos vos con el Varal.

Vanse. Salen Jezabel y JEHÚ

JEZABEL Cuéntame lo que ha pasado.
 JEHÚ Después que tres años, seca,
 se quejaba por las bocas
 la tierra a Dios de sus grietas, 1820
 buscando todos a Elías
 (como mandó vuestra Alteza)
 vino Abdías a encontrarle
 y mil misterios le cuenta,
 diciendo que resucita 1825
 al infante de Sarepta,
 y en el hambre de su madre

seis meses y más le aumenta
 el aceite con la harina;
 y que después en la sierra 1830
 del Carmelo le alentaron
 los cuervos (serán quimeras)
 maestresalas, los manjares
 que, hurtándolos de tu mesa,
 le ministran; ¿qué no hará 1835
 una vejez hechicera?
 Presentóse al Rey, en fin,
 y con osada soberbia
 dice ser aquel castigo
 porque al Dios de Moisés deja; 1840
 pero que si pretende
 que fertilice la tierra
 el agua hasta aquí negada,
 junte todos los profetas
 de Baal, que si impetraren 1845
 de su dios que el cielo llueva,
 él (como falso y perjuró)
 quiere perder la cabeza;
 pero que si no los oye
 ya a Elías su Dios alegre 1850
 con el agua deseada,
 los otros la vida pierdan.
 Trescientos y más se juntan
 que la imagen reverencian
 del dios de Sidón que adoras, 1855
 y una infinidad inmensa
 de todo el reino y provincias;
 y Elías con voz severa
 sobre la cumbre de un monte
 les dice de esta manera: 1860
 "Pueblo de Israel, ingrato
 a Dios y a su ley suprema,
 ¿de qué sirve que, mudables,
 sigáis doctrinas opuestas?
 ¿Para qué andáis claudicando 1865
 en dos partes, ya en las ciegas
 imágenes del demonio,
 ya en nuestra ley verdadera?
 No malogréis vuestro culto;
 si el Señor que está en mi lengua 1870

es Dios, seguíde constantes,
 si Baal, dalde obediencia.
 Yo he quedado solamente
 con vida entre los profetas
 que al Dios eterno servían; 1875
 ochocientos y cincuenta
 son los que al falso Baal
 y a los dioses de las selvas
 sirven, y da de comer
 la impiedad de vuestra Reina. 1880
 Yo solo, pues, y ellos tantos,
 hagamos todos la prueba
 de cuál dios (el mío o el suyo)
 es digno de reverencia.
 Denos a todos dos bueyes 1885
 y escojan los que blasfeman
 de mí, de los dos el uno,
 divídanle luego en piezas;
 pónganle sobre un altar,
 carguen sus aras de leña, 1890
 pero no la apliquen lumbre,
 que yo de la suerte misma
 pondré el otro, hecho pedazos,
 sobre otro altar, sin que tenga
 fuego para el sacrificio 1895
 hasta que del Cielo venga.
 Invoquen ellos sus dioses,
 yo invocaré al que me alienta
 y aquel que piadoso oyere
 lo que sus siervos le ruegan 1900
 y el holocausto abrasare,
 bajando desde su esfera
 llamas que el altar consuman:
 ése, Dios llamarse pueda."
 "¡Proposición admirable!" 1905
 gritan todos. "¡Así sea!
 el reino lo quiere así:
 quien no lo cumpliera muera."
 Los de Baal levantaron
 un altar y en él aprestan 1910
 la leña y el sacrificio,
 voces dan al cielo tiernas,
 y para que más le obliguen,

rompen, señora, sus venas.	
Pero en vano, porque sordo	1915
Baal su favor les niega,	
vencidos. Levanta Elías	
(de las aras que por tierra	
echaste, por ser el Dios	
que Jerusalén respeta)	1920
otro nuevo que edifica	
con no más que doce piedras	
(en fe de los tribus doce),	
y alrededor dejó abierta	
una zanja como cava;	1925
pone el buey, pone la leña	
y doce cántaros de agua	
hace que sobre él se viertan;	
luego en el suelo postrado,	
la vista en el sol atenta,	1930
presente el Rey y sus tribus,	
dijo a Dios de esta manera:	
"Dios de Abrahán, Dios de Isaac,	
Dios de Jacob, haz hoy muestras	
que eres el Dios de Israel	1935
y yo siervo tuyo; sepan	
que he cumplido tus mandatos.	
¡Oyeme, piedad inmensa!	
¡Oyeme, Dios poderoso!	
porque Israel se convierta	1940
y diga que Tú, Señor,	
eres sólo Dios, y vuelva,	
los ídolos despreciando,	
reducido a tu obediencia."	
Con lágrimas venerables	1945
esto dijo, cuando apenas	
diluvios de fuego bajan	
que el sacrificio, la leña	
y hasta las piedras consumen,	
quedando la zanja seca	1950
de la agua que, derramada,	
dio a tal prodigio materia.	
"¡Vive el Dios de Elías!" pronuncian	
todos. "Los blasfemos mueran	
con Baal, su engañador,	1955
y quien por dios le confiesa!"	

Degolló por mano suya
Elías a tus profetas
sobre el arroyo que llaman
del Cedrón, y luego llega
al Rey y que se recoja
le avisa, porque ya empiezan
inundaciones de nubes
a hacer con los campos treguas.
Llovió tanto que no pudo
hacer que no le cogiera
Acab el agua en el campo;
mojado, señora, llega
a descansar en tu vista.

1960

1965

De dentro con música

UNOS ¡Viva Elías, que remedia
la esterilidad pasada!
TODOS ¡Viva, pues él nos sustenta!
JEZABEL Vivirá si yo no vivo.
¡Por las deidades excelsas
que adoro (a pesar del dios
de ese rústico profeta),
que he de lavarme las manos
en las corrientes sangrientas
del que mis dioses injuria
y sus ministros desprecia!
Yo le beberé la sangre.
Yo pisaré su cabeza.
¡Loca estoy! No viva un hora
quien reinando no se venga.

1970

1975

1980

[FIN DE LA SEGUNDA JORNADA]

JORNADA TERCERA

Sale ELÍAS con báculo, cansado

ELÍAS La vital respiración	1985
me falta, rendido vengo.	
Porque tengo	
celo a vuestra adoración	
¿es razón	
que rigores,	1990
de blasfemos pecadores	
perseguido,	
me den penas por regalos,	
triunfando siempre los malos	
y siempre el justo afligido?	1995
¿Cómo, omnipotente Dios,	
permite vuestro poder	
que una mujer	
ose competir con Vos?	
De los dos,	2000
Vos suprema	
Majestad, ella blasfema;	
su malicia	
persiguiendo a la inocencia	
y ¿basta vuestra clemencia	2005
a templar vuestra justicia?	
Otra vez en el desierto,	
peregrinando horizontes,	
por sus montes	
muero vivo y peno muerto.	2010
¡Ay, qué incierto	
es el descanso	
del mundo, céfiro manso,	
pues me asombra	
de una mujer el furor!	2015
Recread Vos mi temor,	
y déme este enebro sombra.	

Siéntese al pie de un enebro

¿Vuestra providencia suma

querrá, acaso, el plato hacerme
 con volverme 2020
 mis maestresalas de pluma?
 No presuma
 mi hambrienta necesidad
 a la crueldad
 de Jezabel 2025
 dar hoy venganza cruel;
 pues profeta
 soy vuestro, sepan, protervos,
 que aquí me alimentan cuervos
 y allá una viuda en Sarepta. 2030
 Mas permitidme que os pida
 mercedes de más recreo,
 yo deseo
 salir ya de aquesta vida
 perseguida; 2035
 me aflige. No soy mejor,
 gran Señor,
 que mis pasados;
 si en las canas y cuidados
 los imito, 2040
 desear morir con ellos
 por gozarlos y por vellos,
 no será, mi Dios, delito.
 El cansancio y la tristeza
 padrinos del sueño son; 2045
 mi aflicción
 quiere aliviar mi flaqueza,
 la cabeza
 en este tronco reclino;
 al fin vino, 2050
 si no propia,
 la muerte en retrato y copia.
 ¡Bien llegada!
 pues, al fin, en sus empeños
 gozaré la muerte en sueños, 2055
 que es lo mismo que pintada.

*Recuéstase y duerme. Baja un ÁNGEL y déjale a la cabecera un
 vaso de agua y una tortilla de pan, y vuela*

ÁNGEL Despierta y come.

ELÍAS ¿Qué es esto?
Quimeras mi sueño fragua;
pero un pan y un vaso de agua
a mi cabecera han puesto;
reciente está, entre ceniza
parece que se coció,

2060

Come

el Cielo le sazonó
pues sabroso le suaviza;
comeré una parte dél
y guardaré lo demás.

2065

Bebe

No gusté cosa jamás
como ésta, amarga es la miel
con su sabor comparada:
el agua es néctar divino.
Dichoso fue mi camino,
venturosa mi jornada,
restituyóme el aliento.
Otra vez me ha provocado
el sueño; dormid cuidado,
pues nos da el Cielo sustento.

2070

2075

Duérmese y de dentro dice el ÁNGEL

ÁNGEL Despierta y come, que tienes
mucho camino que andar.
ELÍAS Bien puedo con tal manjar,
ya mis males juzgo bienes.

2080

Despierta, come y bebe

Vuelvo a comer, su apetito
de nuevo me fortalece;
vuelvo a beber, ya parece,
desmayos, que resucito.
Recobraos, pues, fuerzas más,
que en virtud de este manjar
bien podremos caminar

2085

cuarenta noches y días.
 Al monte Oreb siento yo, 2090
 mi Dios, que me encamináis;
 Moisés, cuando ley le dais,
 cara a cara en él os vio.
 Sinaí y Oreb, todo es uno;
 el ánimo al temor venza. 2095
 Caminemos, que hoy comienza,
 como el de Moisés, mi ayuno.

Vase. Salen ACAB y JEZABEL

ACAB Déjame, esposa, fenecer la vida,
 pues, siendo Rey, cumplir no puedo un gusto.
 Un menosprecio ha sido mi homicida, 2100
 un sentimiento mata al más robusto.
 ¡Que yo a Nabot visite, que le pida
 una mísera viña, y por ser justo
 no se la quite, y que Nabot se atreva
 negársela a su Rey, injuria es nueva! 2105
 No es Rey, ni este blasón gozar merece,
 quien halla resistencia en su apetito.
 ¿Quién duda que Israel no me obedece,
 pues cuando de un vasallo necesito,
 rebelde mis deseos desvanece? 2110
 De lesa majestad fue su delito;
 no la corona ya mis sienes ciña,
 pues aun no tengo imperio en una viña.
 Reine Nabot, pues ya se me rebela,
 quite la vida a Acab, pues me desama; 2115
 que pues ninguno mis agravios cela,
 más estiman su gusto que mi fama.
 No quiero más vivir; nadie se duela
 de ver que (en vez del solio) en una cama,
 sin comer, mis congojas multiplique 2120
 y a sola una pared las comunique.
 JEZABEL Por cierto que tus penas ocasionas
 por pérdidas notables. Razón tienes,
 injurias grandes son las que pregonas,
 todo el mundo te priva de tus bienes. 2125
 ¡Oh, qué bien que triunfaras de coronas
 enemigas, honrándose en tus sienes,
 si aun no como mujer, como una niña,

lloras por el juguete de una viña!
 No por eso te mueras; yo me atrevo 2130
 a que cumplas en breve con tu antojo.
 Come y sosiega, que antes que de Febo
 peine la aurora su cabello rojo,
 en ti tendrá la viña señor nuevo,
 Nabot castigo, fin, en fin, tu enojo. 2135
 Entrégame el anillo con que sellas
 y fía de mi industria tus querellas.

Dásele

ACAB No su heredad me altera, su desprecio.
 ¡Que un hombre...!
 JEZABEL ¡Basta, basta, no prosigas! 2140
 Vete y déjame hacer.
 ACAB Púsela en precio...
 JEZABEL Vete ya y otra cosa no me digas.
 ACAB Más valor que yo tienes.

Vase el Rey

JEZABEL Nabot necio: 2145
 si mi amor desdeñoso desobligas
 y hoy no otorgas tu dicha a mis deseos,
 satisfarán venganzas tus empleos.

Sale Nabot

NABOT Criselia me ha dado aviso
 que vuestra Alteza me llama. 2150
 JEZABEL Nabot, si es fuego esa llama,
 deciros mis llamas quiso.
 NABOT No entiendo eso, gran señora.
 JEZABEL Siempre fue el encogimiento
 mendigo de entendimiento. 2155
 Quien las palabras ignora,
 mal, Nabot, podrá entender
 el lenguaje de los ojos,
 donde sus gustos o enojos
 a quien los sabe leer 2160
 escribe el alma.
 NABOT Remota

esa ciencia está de mí.
 JEZABEL Créolo, que ya yo os vi
 en cosas de amar idiota; 2165
 pero quiéroos yo enseñar
 a que enigmas acertéis
 para que sabio quedéis,
 si bien os ha de costar
 mucho el errar la lición. 2170
 NABOT Explíquese vuestra Alteza.
 JEZABEL A no ser la rustiqueza
 vuestra tanta, en ocasión
 os puse yo cuando os vi,
 y vuestra dicha expliqué, 2175
 que os obligara.
 NABOT No sé,
 señora.
 JEZABEL Esperadme aquí,
 que si la presencia real 2180
 os tiene o necio o turbado,
 medio la industria me ha dado
 que os ha de estar bien o mal.

Vase

NABOT ¿Qué es esto, fortuna mía?
 ¿Qué pretende esta mujer? 2185
 Pero ¿qué ha de pretender
 quien es toda tiranía,
 quien a Dios tiene osadía
 de oponerse, quien reprueba
 la ley que a los Cielos lleva 2190
 y vive (esperanza en Vos),
 atreviéndose a su Dios?
 ¿Qué mucho que al Rey se atreva?
 Pues fulmine contra mí
 tempestades Jezabel, 2195
 que a Dios, al Rey, a Raquel
 fidelidad prometí.
 Ser traidor, no; morir, sí,
 pues cuando a furor se incite
 y la cabeza me quite, 2200
 si nombre a matronas da
 castas la fama, en mí habrá

un hombre que las imite.

Sale Criselia

CRISELIA La Reina, Nabot, os manda
primero que os ausentéis 2205
de esta sala, que estudiéis
(pues el favor no os ablanda)
vuestra dicha o vuestro daño,
aunque es nueva la doctrina.
Corred aquesa cortina 2210
y dad lugar a su engaño.

Vase

NABOT ¡Jeroglíficos confusos,
ya os descifra mi temor!
¡Enigmas torpes de amor,
no admito vuestros abusos! 2215

DICHA O DAÑO ME OFRECÉIS:

si la dicha ha de costarme
tan cara, que despeñarme
porque la elija queréis
(puesto que en mi mal reparo),
si acabada de alcanzar 2220
me pesa, no he de comprar
(Cielos) el pesar tan caro.
Dicha que por mano vienes
de Jezabel, toda engaños,
no te admito. ¡Honrosos daños,
vuestros males traen mis bienes! 2225
Daño que al Cielo encamina
no es bien que daño se llame;
dicha que ha de hacerme infame,
no honor. Corro la cortina. 2230

*Corre una cortina y sobre un bufete estarán tres fuentes de plata y
en ellas lo que aquí se va diciendo*

Tres fuentes sobre una mesa
(en lo que ofrecen contrarias)
muestran con insignias varias
lo que cada cual profesa.

En ésta está una corona 2235
y envuelto en ella un cordel,
plato, en fin, de Jezabel
que dignidades pregona
porque en patíbulos paren.

UN RÓTULO DICE ANSÍ:

Lee

"La corona es para ti 2240
como miedos se reparen."
Libre está de estos combates
mi honor, hasta aquí felice.

ESTE SOBRE EL CORDEL DICE:

Lee

"Para que a tu Raquel mates." 2245
¡Ay, Cielos! ¡Ay, prenda mía!
Si vive un alma en los dos,
dándoos yo la muerte a vos,
verdugo de mí sería.
Sobre la fuente segunda
una espada y una toca 2250
a confusión me provoca.
¿En qué este enigma se funda?
Dice el mote de esta suerte,
que está en la espada a esta parte:

Lee

"Hierro para castigarte 2255
y toca para quererte."
Fácil se deja entender,
pues muestra desenfrenada
que es Reina y que tiene espada
y en la toca que es mujer; 2260
que si me arrojo a querella
me satisfará amorosa,
pero fiera y rigurosa
si mi desdén la atropella.
¿Hay tal desalumbramiento? 2265
La torpeza ¿qué no hará?

Lleno el tercer plato está
de piedras y de sangriento
licor; la letra me admira
y me causa confusión: 2270

Lee

"No son piedras, rayos son,
mi desprecio te las tira."
¡Ay, Cielos! ¿A qué banquete
Jezabel me ha convidado,
que moriré apedreado 2275
si no la amo me promete?
¡Piedras, en vuestra firmeza
quiere aprender mi constancia!
¡Fulmínelas la arrogancia
del poder y la torpeza! 2280
Por mi ley y mi Rey pierda
la vida Nabot, que es fiel;
que pues tira Jezabel
piedras a Dios, no está cuerda.
Espada de su malicia, 2285
dad al Juez Supremo cuenta,
pues, lasciva y torpe, afrenta
la espada de la justicia.
Corona, si en su cabello
servistes de insignia real, 2290
bajaos y seréis dogal
con que suspendáis su cuello.
Cordel, servid de escarmiento
a los idólatras, vos,
mientras que a mi Rey y a Dios 2295
confieso, al darme tormento
(que a la muerte me apercibo),
no a su llama deshonesto;
y para dar la respuesta
la vil corona derribo, 2300

Derribala y la pisa

porque su interés desprecio
y como infame la piso.
JEZABEL Llorarás tu poco aviso; **De dentro**

apedrear nte por necio.
 NABOT Por necio no, por fiel sí. 2305
 No temo tus amenazas;
 túmulo eterno me trazas,
 éste sólo apetecí.
 Laureles logro, leales,
 que inmortalicen mis medras. 2310
 ¡Labra, tirana, las piedras
 y junta los materiales,
 que, desdeñando tus vicios
 mientras la muerte me dan,
 piedras preciosas serán 2315
 de inmortales edificios!

*Vase y cúbrese la mesa. Salen dos CIUDADANOS viejos, leyendo
 el uno este papel*

Los vasallos que sin averiguar secretos de su Príncipe
 guardan sus órdenes, merecen que en su privanza se prefieran
 a los demás: Nabot, jezraelita, vecino vuestro, y poderoso
 en vuestra República, me tiene criminalmente ofendido; 2320
 buscad, pues, dos testigos que las dádivas cohechen, y
 éstos afirmen que le oyeron blasfemar de su Dios y de su
 Rey y, examinados, publicad general ayuno (como en Israel
 se acostumbra cuando se espera algún castigo riguroso).
 Llamad luego a Nabot a vuestro tribunal y presentados los 2325
 testigos, sin admitirle descargos, le condenad por público
 blasfemo, sacándole al campo, donde muera (como la ley
 dispone) apedreado, aplicando sus bienes todos a nuestro
 fisco; que ejecutada con toda disimulación esta sentencia,
 yo me daré por bien servido y vosotros quedaréis premiados. 2330
 De nuestro palacio real de Jezrael. **Yo el Rey.**

CIUDADANO 1 Esto el Rey, nuestro señor,
 manda.

CIUDADANO 2 ¿Quién creyera tal?

CIUDADANO 1 No vive más el leal 2335
 de lo que quiere el traidor.

De vos y de mí confía
 la ejecución de este insulto.

CIUDADANO 2 Para Dios no le hay oculto.

CIUDADANO 1 Sacrilega tiranía.

CIUDADANO 2 Nabot es en Jezrael, 2340

aunque el más rico, el más santo.

CIUDADANO 1 Y aun por saber que lo es tanto
le persigue Jezabel.

Pero ¿en qué os resolvéis vos?

CIUDADANO 2 Temo a dios, mas también temo
a un Rey tirano y blasfemo.

2345

CIUDADANO 1 En dando en temer a Dios
será el Rey vuestro homicida,
mandando que muerte os den.

CIUDADANO 2 ¡Ay, Cielos!

CIUDADANO 1 Nabot también

le teme y pierde la vida;

2350

dad en vuestros riesgos corte.

CIUDADANO 2 ¿Y habrá para estos sucesos
testigos falsos?

CIUDADANO 1 Pues ¿ésos
pueden faltar en la Corte?

Dos pide el Rey y otros dos
tengo, que lo son a prueba.

2355

CIUDADANO 2 Fuerza ha de ser que me atreva,
primero que al Rey, a Dios:

tirano uno, otro clemente.

CIUDADANO 1 Busquemos otro testigo,
que habiendo tres yo me obligo
a hacer el caso evidente.

2360

CIUDADANO 2 ¡Con qué de temores lucho!
¡Oh Rey impío! ¡Oh vil mujer!

CIUDADANO 1 O morir o obedecer,
porque un "Yo el Rey" puede mucho.

Vanse. Sale RAQUEL congojada

RAQUEL No sosiego, no reposo,
no hay descanso para mí.

2365

¿Qué tengo? ¿Son celos? Sí;
pero no, más riguroso

es mi mal. ¡Ay, caro esposo!

¡Y qué caro

2370

me has de costar si reparo
en un sueño

que de mis potencias dueño,
tragedias representaba,

cuando en sangre te bañaba

2375

una serpiente
 que venenosa, inclemente,
 en tus carnes se cebaba!
 Mas quien a sueños da fe
 provoca a enojo a los Cielos. 2380
 Dormíme llena de celos,
 sierpes en ellos soñé.
 Jezabel el áspid fue
 que, lasciva,
 mientras de lealtad te priva, 2385
 Circe nueva,
 en tus entrañas se ceba,
 pues tu posesión la diste;
 pero mal acierto hiciste,
 pensamiento, 2390
 que Nabot la ama contento
 y yo le vi muerto ¡ay, triste!

Asiéntase

Sentar me quiero por ver
 si sosiego de este modo.
 ¡Todo penas! ¡Ansias todo! 2395
 ¡Todo llorar y temer!
 Más es esto que querer,
 más pesar
 es esto que sospechar.
 ¡Ay, desvelos! 2400
 ¡Ojalá, Nabot, sean celos!
 que a trueco que no recibas
 penas (que han soñado vivas
 mis quimeras)
 yo sufriré que otra quieras 2405
 en albricias de que vivas.
 Menos quietud asentada
 tengo.

Levántase y pásese

¡Ay, quinta! Quiera Dios
 que no me venga por vos
 más mal que no ser amada. 2410
 Ya vuestra vista me enfada;

más temores
tengo yo que tenéis flores.
Penas veo
seguirme si me paseo, 2415
penas si me asiento apenas
entre rosas y azucenas.
¿Qué he de hacer?
Infierno debo de ser,
pues no hay en mí sino penas. 2420

Dicen de dentro

CIUDADANO 1 A Nabot han condenado
y le llevan a apedrear.
RAQUEL ¿Qué escucho? ¡Ay, Cielo! ¡Ay, pesar!
¡Ay, desdichas! ¡Ay, cuidado! 2425
CIUDADANO 2 Pues ¿por qué le han sentenciado?
CIUDADANO Por blasfemo.
RAQUEL ¿Por qué vivo? ¿Por qué temo
el ir a morir con él?
CIUDADANO 1 Justo y fiel
fue a Dios y al Rey. 2430
CIUDADANO 2 Y aun por eso.
RAQUEL ¡QUÉ BIEN DIJO: ya es exceso
ser leal!
Perderé con muerte igual
la vida, pues perdí el seso.

Vase. A la ventana de una torre JEZABEL y ACAB

JEZABEL Goza ya la posesión, 2435
Rey, que tanto has deseado.
Vuelve en ti, si desmayado
te tuvo su privación.
Ya murió Nabot; no impida
tu gusto esa pena ingrata; 2440
comprado la has bien barata,
pues sólo cuesta una vida.
ACAB ¡Ay, esposa de mis ojos!
¿Es posible que murió
quien mi agravio ocasionó? 2445
JEZABEL Así vengues mis enojos
como yo los tuyos vengo.

Por blasfemo apedreado
 y en su sangre revolcado,
 tu satisfacción prevengo. 2450
 Mira bañadas las piedras
 desde aquí en su sangre vil.
 ACAB ¡Qué pecho tan varonil
 te dio el cielo! Cuantas medras
 me vienen son, cara esposa, 2455
 por tu causa.
 JEZABEL Ve a tomar
 posesión a su pesar
 de su viña deleitosa.
 Recréate en su vergel, 2460
 que cuando imposibles pidas,
 ya sabe, a costa de vidas,
 comprar vidas Jezabel.

*Vanse. Sale RAQUEL, sueltos los cabellos y enlutada, y
 deteniéndola ABDÍAS y JOSEPHO*

RAQUEL ¡Dejadme, idólatras torpes!
 ¡Soltadme, alevos vecinos 2465
 de la más impía ciudad
 que a bárbaros dio edificios!
 ¡Sacrílegos envidiosos,
 de un Rey tirano ministros,
 de una blasfema vasallos, 2470
 de una falsedad testigos,
 de un Abel Caínes fieros,
 de un cordero lobos impíos,
 de un justo perseguidores,
 de un inocente enemigos! 2475
 ¡Soltadme, o haréos pedazos!
 Ojos tengo basiliscos,
 víbora soy ponzoñosa,
 veneno son mis suspiros.
 ¡Soltadme, o abrasaréos! 2480

Suéltase

ABDÍAS ¡Qué lástima!
 JOSEPHO Compasivo,
 lloro suspenso.

ABDÍAS Sosiega,
 señora, que son indignos 2485
 de tu honor esos extremos.
 RAQUEL ¿Qué honor? Si lo fuera el mío
 ¿no me le hubiera quitado
 ese Rey torpe y lascivo,
 esa Reina hambrienta de honras? 2490
 Con ellos no hay honor limpio.
 ¿Qué fama no han asolado?
 ¿Qué opinión no han destruído?
 ¿Qué castidad no profanan?
 Honor aquí ya es delito, 2495
 virtud aquí ya es infamia,
 vergüenza aquí ya es castigo.
 ABDÍAS Si al pie del alcázar real
 das en estos campos gritos,
 provocarás a los Reyes, 2500
 pues es forzoso el oírlos.
 RAQUEL Pues ¿qué es lo que yo pretendo?

A voces

¡Acab sangriento, vil hijo
 de Amrí, que a su Rey traidor
 le forzó a abrasarse vivo! 2505
 ¡Adúltera Jezabel,
 que al demonio sacrificios
 ofreces, para que en ellos
 licencia des a tus vicios!
 La esposa soy de Nabot, 2510
 el que porque nunca quiso
 consentir en tus torpezas
 es de tu crueldad prodigio.
 Mandad con él darme muerte,
 acompañe un rigor mismo 2515
 dos almas, que en tiernos lazos
 reciprocó un amor limpio.
 ¿Por qué, decid, le matastes,
 cohechando falsos testigos?
 Pues, cuando blasfemo fuera 2520
 (como afirman fementidos),
 imitador de sus Reyes,
 mereciera por seguiros

la sacrílega privanza
de vuestros favorecidos. 2525

¿Qué más blasfemias, tiranos,
que las que habéis los dos dicho
a Dios? y no os apedrean,
siendo común el delito.

Díganlo tantos profetas 2530
consagrados al martirio
por vosotros, cuya sangre
está dando al Cielo gritos.

Dígalo el gran Celador
de nuestra ley, perseguido 2535
de vuestra impiedad tirana
por sierras, montes y riscos.

Díganlo tantos altares
arruinados, destruídos
por vosotros, que erigieron 2540
a Dios los padres antiguos.

¡Blasfemos, en fin, reinando
vosotros y el dueño mío
muerto! ¿En vasallos y Reyes
serán acaso distintos 2545
los insultos generales,
siendo en sustancia los mismos?

¿Por qué si afectáis rigores
no os ofende lo que os digo?
¿Por qué no hacéis apedrearme? 2550

Cantos hay en este sitio
que en la sangre de mi esposo
se han bañado. Si os irrita,
mandad que mezclen con ella
la que a Nabot sacrifico. 2555

Báñense unas mismas piedras
en la esposa y el marido;
serán tálamo de sangre
las que su túbulo han sido.

Pero ¿para qué doy voces? 2560
pues, tan crueles os miro
que, por más atormentarme,
negáis la muerte que os pido.

¡Ansias! mostradme el teatro
de mis tragedias! 2565

ABDÍAS Dos ríos

son, de lágrimas, mis ojos.
JOSEPHO En sentimientos la imito.

*Vanse. Descúbrese tendido en el suelo NABOT, muerto, en camisa
y calzones de lienzo; él y el vestido manchado de sangre, entre un
montón de piedras también ensangrentadas*

RAQUEL ¡Ay, dueño de mi esperanza,
regalo de mis sentidos, 2570
consuelo de mis congojas,
de mis tormentos alivio!
celosa lloraba yo
engaños y desatinos.
¡Qué caras satisfacciones 2575
a costa de entrambos miro!
¡Mi Abel, mi justo, mi santo!
¡Pisad climas más benignos,
pues colocado entre estrellas,
mártir os honra el Olimpo! 2580
Altar de piedra, estas piedras,
rubíes y granates finos,
al simulacro del cuerpo
holocaustos os dedico.
Más valen que los diamantes, 2585
crisólitos y jacintos;
diadema os labran mejores
que esmeraldas y zafiros.
Por reliquias las venero,
por sagradas las estimo; 2590
las beso por sangre vuestra,

Bésalas

por mis joyas las recibo.
¡Plegue a Dios, tigres de Hircania,
Acab, del Cielo maldito,
idólatra Jezabel, 2595
oprobrio en Samaria y Tiro,
que no quede de vosotros
memoria al futuro siglo,
vasallo que no os desprecie,
rigor que no os dé castigo! 2600
¡Quíteos la vida y el reino

el más confidente amigo,
 destruyendo en vuestra sangre
 desde el decrepito al niño!
 Si el Rey marchare a la guerra, 2605
 flecha de acero prolijo
 le atreviese las entrañas,
 de tanta blasfemia asido.
 Si Jezabel enviudare,
 despedácenla a sus hijos, 2610
 sin permitirle llorarlos,
 quien blasonaba servirlos.
 Ese alcázar desde donde
 morir mi inocente ha visto
 (cuando más entronizada) 2615
 la sirva de precipicio.
 Desde el más alto homenaje
 mida el aire hasta este sitio,
 y antes que le ocupe, muera,
 oprobrio a grandes y a chicos. 2620
 Lebreles la despedacen,
 arrastrándola los mismos,
 cuarto a cuarto por los campos,
 miembro a miembro por los riscos.
 No dejen reliquias de ella 2625
 de carne, hueso o vestidos,
 sino la cabeza sola,
 para acuerdo de delitos.
 ¡Cielos píos!
 ¡Justicia en tanto mal, justicia pido! 2630
 ¡Vengad, piadosos Cielos,
 mi esposo, mis agravios y los vuestros!

Sale ABDÍAS

ABDÍAS Enjugad, señora, el llanto,
 que si es la venganza alivio
 con que descansan ofensas, 2635
 por mandado de Dios vino
 el profeta del Carmelo
 y de su parte le dijo
 (cuando iba el Rey a tomar
 la posesión presumido 2640
 de la viña de Nabot)

que con los mismos castigos
morirán él y la Reina,
que al Cielo le habéis pedido.
Llevad a enterrar el cuerpo; 2645
será, muerto, ejemplo vivo
del mal que a los reinos viene
por una mujer regidos.

*Vanse y encúbrese el cuerpo. Salen ZABULÓN y DORBÁN y
LISARINA, pastores, y a lo soldado gracioso, CORIOLÍN*

CORIOLÍN ¿Cuidáis vosotros que es barro
ser sueldado? 2650
ZABULÓN ¿Que el lugar
dejas solo y sin llorar?
CORIOLÍN Tengo el alma de guijarro.
¿La sierra no me quintó?
¿No vo por ella a la guerra? 2655
Pues llore por mí la sierra,
que no pienso llorar yo;
aqueste oficio me cuadra.
LISARINA ¿No mos verás más de vero?
CORIOLÍN No, hasta ser Emperadero 2660
o si no, cabo de escuadra.
LISARINA ¿Cabo de qué?
DORBÁN De cochillo.
CORIOLÍN Eso mesmo pescudó
una vieja que alojó 2665
en casa a un medio caudillo.
Estaba una compañía
en la su aldea hendo gente
(y aun hurtos) y ella inocente,
de manera le servía 2670
que decentó una tinaja
de un tinto, que con pies rojos
diz que saltaba a los ojos.
Era tahur de ventaja
en esto de alzar de codo 2675
el tal cabo, su alojado,
y del tinto enamorado
le requebraba de modo
que en el alma le metía;
pero, porque no se hallaba 2680

bebiendo solo, brindaba
 a toda la compañía.
 Llevábalos a su casa
 dos a dos y tres a tres;
 estuvioren allí un mes, 2685
 andaba el brindis sin tasa.
 Sospiraba cada instante
 la vieja el daño presente,
 viendo la sed en creciente
 y la tinaja en menguante. 2690
 Mas ¿qué mucho que el sentido
 perdiese, si aquel licor
 suplía con su calor
 las faltas de su marido?
 Huese el huésped importuno, 2695
 tocando a marchar la caja,
 que el espirar la tinaja
 y ellos irse hue todo uno.
 "¡Vaya con la maldición!"
 la viuda pobre decía. 2700
 "¡Guai de vos, tinaja mía,
 agotada hasta el hondón!
 Sin vos ¿qué ha de ser de mí?
 ¿Quién habrá que me mantenga?
 ¡Que mala pascua le venga 2705
 a quien vos ha puesto así!"
 "Tratad al soldado bien,"
 dijo uno muy presumido,
 "que el huésped que habéis tenido
 es cabo de escuadra." "¿Quién?" 2710
 "Quien sirve al Rey y trabaja
 y es cabo de escuadra." "Igual,"
 respondió, "dirá ese tal
 que es cabo de mi tinaja."
 Y porque no es para más, 2715
 adiós, que me vo a romper.
 LISARINA Pues, ven acá. ¿Sabrás ser
 suelgado tú?
 CORIOLÍN Buena estás;
 yo sé tocar las baquetas, 2720
 comerme un horno de bollos,
 hurtar gallinas y pollos,
 vender un par de boletas,

echar catorce reniegos,
 arrojar treinta '¡por vidas!', 2725
 acoger hembras perdidas,
 sacar barato en los juegos,
 y en batallas y rebatos
 cuando se toman conmigo,
 sé enseñarle al enemigo 2730
 las suelas de mis zapatos.
 ZABULÓN Eso es ser gallina, en suma.
 CORIOLÍN Decís, Zabulón, lo vero.
 ¿Por qué pensáis que el sombrero
 llena el suelgado de pruma 2735
 si, porque huyendo después
 que la batalla se empieze,
 volando con la cabeza
 corre mejor con los pies?
 Esta es de gallo, y trabajo 2740
 por darla aquí en somo estima,
 que como el gallo va encima
 y la gallina debajo,
 soy gallina en esta empresa,
 que sabré cacarear 2745
 porque al comer y al cenar
 haya gallina en mi mesa.
 LISARINA Dios te vuelva a nuestros ojos.
 LOS DOS ¡Coriolín, adiós!
 CORIOLÍN Adiós. 2750
 LISARINA Acordaos de mí.
 CORIOLÍN ¿De vos?
 Dejadme agarrar despojos,
 que yo os llenaré el corral
 de las gallinas que hurtare, 2755
 y si en la guerra finire...

Llora

LISARINA ¿Lloras?
 CORIOLÍN Y cuemo en señal
 de que mi alma se condena;
 antes del amanecer 2760
 prometo de iros a ver
 en fegura de alma en pena.
 LISARINA No, Coriolín, eso no;

yo os perdono la vesita.
 CORIOLÍN Quiéroos yo, que sois bonita; 2765
 de allá os pienso llevar yo
 dos diablitos como un oro,
 que vos barran, que vos rieguen,
 que vos guisen, que vos frieguen.
 LISARINA ¡Tirte ahuera! 2770
 CORIOLÍN ¡Ay, cómo lloro!
 ¿Pensáis que la guerra es paja?
 Embracijadme, y adiós.
 LISARINA ¿Qué os me vais el zagal,vos?
 CORIOLÍN A ser cabo de tinaja. 2775

*Vanse. Salen dos SOLDADOS tras un profeta que huye. Salen
 también JEHÍ con bastón*

SOLDADO 1 ¡Corred tras él, tenelde, que pues huye,
 algún delito ha hecho!
 SOLDADO 2 Al viento excede.
 SOLDADO 1 ¡Que nunca aquesta seta el Rey destruye!
 ¿Cuándo podré yo ver que el Reino quede 2780
 libre de estos hipócritas taimados
 que el mal nos profetizan que sucede?
 Traelde preso.
 JEHÚ Sosegad, soldados;
 dejalde, que es de Dios justo profeta 2785
 y fiel ejecutor de sus mandados.
 SOLDADO 2 Si tú acreditas esta mala seta,
 príncipe del ejército y segundo
 después del Rey ¿qué mucho se prometa
 engañar, no a Israel, a todo el mundo? 2790
 JEHÚ No blasfeméis de Dios, que me provoco
 a enojo, cuando en El mis dichas fundo.
 Acab murió como lascivo y loco
 en la batalla cuando pretendía
 presidir a Ramot (castigo poco 2795
 a su bárbara y ciega idolatría);
 una flecha desmanda el Cielo airado
 que le pasó el pulmón ¡dichosa día!
 los perros en su sangre se han cebado:
 venganza es de Nabot. Reinó su hijo, 2800
 Ocozías, como él desatinado;
 murió como el profeta lo predijo,

precipitado de unos corredores
después de la pensión de un mal prolijo. 2805
En carroza de eternos resplandores
arrebató una nube al del Carmelo,
Elías, luz de santos celadores.
Reina Jorán agora, cuyo celo
idólatra, a su padre semejante
y hermano de su vicio, es paralelo; 2810
Dios intenta asolar este arrogante.
A Dios por justo y por Señor invoco:
nadie blasfeme de El de aquí adelante.
SOLDADO 1 ¿Qué te quería a solas este loco?
JEHÚ ¿Conocístele acaso? "Habéis sabido 2815
lo que me dijo?
SOLDADO 1 Importaráte poco.
SOLDADO 2 Mentiras serán tuyas. Mas ¿qué ha habido?
Cuéntanoslo.
JEHÚ Llamándome en secreto, 2820
cerró la puerta.
SOLDADO 1 ¡Qué desvanecido!
JEHÚ Y llegándose a mí con real respeto,
una ampolla derrama en mi cabeza
de óleo sacro (milagroso efeto). 2825
"Eso dice el Señor de eterna alteza,
Dios de Israel," prosigue, "'Yo te elijo
por Rey del pueblo mío y su grandeza;
severo destruirás (como predijo
el Tesbites) de Acab la torpe casa, 2830
aunque fue tu señor y lo es su hijo.
Yo vengaré por ti, pues que te abrasa
mi celo y ley, la sangre que vertida
de mis profetas hasta el Cielo pasa:
la de mis siervos todos, cuya vida, 2835
a manos de la impía y deshonesto
Jezabel, fue de tantos perseguida.
Por ti he de hacer venganza manifiesta
de cuantos propagó la sangre suya
(si primero triunfante, ya funesta); 2840
no ha de dejar en pie la espada tuya
persona de su ingrata descendencia:
toda perezca, toda se destruya,
desde la senectud a la inocencia,
desde el más retirado y recogido 2845

hasta el que en vicios tiene más licencia:
 su nombre quedará en perpetuo olvido,
 como el de Jeroboán y Basa, fieros,
 cuya familia toda ha destruído. 2850
 Jezabel, de profetas verdaderos
 verdugo, por los campos arrastrada
 de Jezrael, castigos más severos
 ha de pasar por tu furiosa espada:
 perros su cuerpo comerán, hambrientos,
 en nombre de Nabot despedazada. 2855
 Cuantos la vieren estarán contentos,
 mofando de su idólatra locura
 y en gustos convirtiendo sus lamentos.
 Ninguno osará darla sepultura;
 las entrañas de torpes animales 2860
 el tálamo serán de su locura.
 Goza, Jehú, de las insignias Reales."
 Dijo y huyó. Soldados, pues, valientes,
 ved si a Jorán o a Dios sois hoy leales.
 Cerco en persona puso con sus gentes 2865
 a esta ciudad; Ramot es su apellido,
 sus muros escalamos eminentes.
 Retiróse a Samaria el Rey herido,
 dejóme en su lugar mientras que sana.
 Dios de Israel me llama Rey ungido: 2870
 juzgad si esta esperanza saldrá vana,
 o si es razón que el cetro real reciba
 contra Jorán y Jezabel tirana.

Salen los que pudieren

SOLDADO 1 ¡Viva Jehú, soldados!
 SOLDADO 2 ¡Jehú viva! 2875
 SOLDADO 1 Trono le hagamos todos de la ropa;
 desnúdome también de medio arriba.

Hácenle trono de sus ropas y con música le besan la mano

JEHÚ Pues Dios me elige, el viento llevo en popa.
 SOLDADO 2 Las manos, por su Príncipe, te besa
 el Asia y Palestina. ¡Tiembles Europa! 2880
 SOLDADO 1 Deja, Rey, a Ramot, deja su empresa;
 el cuello de Jorán tu planta pise.

Parte a Samaria, marcha, date priesa.
 JEHÚ Ese consejo proponeros quise:
 marche a Samaria el campo. 2885
 TODOS Marche el campo.
 JEHÚ Ninguno salga de él, porque no avise
 al mísero Jorán.

Sale CORIOLÍN

CORIOLÍN Con él me zampo,
 ¡que de esta vez soy cabo de tinajas! 2890
 JEHÚ ¡Yo os vengaré, mi Dios! Marchen las cajas.

Vanse. Sale JEZABEL de viuda bizarra y CRISELIA

JEZABEL Ya Jorán se ha levantado.
 CRISELIA Peligrosa fue la herida,
 pero pues queda con vida
 y tu Alteza sin cuidado, 2895
 albricias, señora, han dado
 reinas en tal ocasión.
 JEZABEL Pídelas, pues.
 CRISELIA De prisión
 a la viuda Raquel saca, 2900
 que una buena nueva aplaca
 la más fiera indignación.
 JEZABEL ¿Qué dices, bárbara?
 CRISELIA Advierte...
 JEZABEL No prosigas, que estás necia; 2905
 quien a sus reyes desprecia
 poco en su peligro advierte:
 apresurarás su muerte
 si eso vuelves a pedir.
 CRISELIA ¿Que más muerte que vivir 2910
 sin dueño que tanto ha amado?
 JEZABEL Por eso no se la he dado.
 Pene y viva, que es morir.
 Albricias de poco fruto
 intentas, necia estás hoy. 2915
 Cansada, Criselia, estoy
 de tanta viudez y luto.
 Tres años pagó tributo
 al llanto la pena mía;

de sí mesma ser podría 2920
verdugo quien mucho llora.
Festejemos (pues mejora
mi hijo) su mejoría.
Vuelvan a hacer mis cabellos
con los del sol competencia; 2925
que yo sé que en mi presencia
su luz se corrió de vellos.
Riguridad es tenellos
en prisión mientras que lloro;
esta tocas sin decoro 2930
son cárcel que los maltrata;
no es bien que linos de plata
escondan madejas de oro.
Acerca ese tocador.

Asiéntase a tocar en él

Ponme sobre él ese espejo; 2935
con su cristal me aconsejo,
que es sumiller del amor.
Ve, y el vestido mejor
me saca, mientras divido
los cabellos que he ofendido 2940
y el Asia toda celebra;

Destócase

ensartaré en cada hebra
perlas que al Oriente pido.
Golfos de luz surcará
el marfil de aqueste peine, 2945
porque en campos de oro reine
mientras sobre ellos está.
CRISELIA El de verdemar será
mejor, que adorna y alienta.
JEZABEL Verdemar no me contenta, 2950
que esperanza puesta en mar
o se tiene que anegar,
o ha de padecer tormenta.

YA SABES QUE SOY CRUEL:

el pajizo y encarnado
me pondré. 2955

CRISELIA Desesperado
y sangriento.

JEZABEL Llore en él
su amor difunto, Raquel.

CRISELIA ¡Qué locura!

2960

JEZABEL No hay mudanza
en su pena y mi venganza.

CRISELIA Voy. (¡Qué bárbara! ¡Qué fiera!) **Aparte**

Vase CRISELIA

JEZABEL Si verdemar me vistiera
ya fuera darla esperanza.

2965

Tengamos, espejo, aviso,
no demos segundo ejemplo,
mientras en vos me contemplo,
a locuras de Narciso.

Murió, porque no me quiso,

2970

NABOT; JUSTA FUE MI QUEJA:

deje la vida quien deja
de adorar ventura tanta.
Alguno allá dentro canta
que adulador me festeja.

Cante de dentro una mujer

[VOZ] *"En la prisión de unos hierros lloraba la tortolilla los
mal logrados amores de su muerta compañía."*

2975

Peinándose JEZABEL

***"Mal hubiera la crueldad de la águila cuya envidia dividió, si no
dos almas, los arrullos de dos vidas."***

JEZABEL Parece que de Nabot
y Raquel la historia misma,
quien dellos se compadece,
me canta y alegoriza.
Los dos las tórtolas fueron,
yo el águila vengativa
que, celosa de su amor,
su tálamo tiraniza.

2980

"En la prisión de unos hierros
 lloraba la tortolilla." 2985
 Cuando a Raquel tengo presa
 mi crueldad metaforizan.
 ¡Basta! que ya en versos anda
 su tragedia, pero digna
 es que escarmientos la canten 2990
 si traidores la lastiman.
 Tiébleme el mundo, eso quiero:
 venganzas me regocijan,
 riguridades me alegran,
 severidades me animan. 2995

Tocándose

[VOZ] *"Reciprocando requiebros en el nido de una viña,
 fertilidad le promete de amor su cosecha opima. Nunca nacieran
 los celos que amores esterilizan, corazones desenlazan y
 esperanzas descaminan."*

JEZABEL ¿Qué hay que hablar? Su historia canta,
 amores, celos y viña;
 En su favor me condenan
 y en mi crueldad se averiguan. 3000
 Pero si le amé en secreto
 ¿cómo mis celos publican
 versos que mi fama ofenden,
 canción que la satiriza?
 Raquel los habrá contado. 3005
 Raquel llorará este día
 desatinos de su lengua,
 efetos de sus desdichas.

[VOZ] *"Perdió la tórtola amante, a manos de la malicia,
 epitalamios consortes. ¡Ay de quien los desperdicia! Como era
 el águila Reina (mejor la llamara harpía), cuando ejecute
 crueldades ¿quién osara resistirla?"*

JEZABEL Ya pasa de desacato 3010
 el que escucho; su osadía
 mi agravio y furia provoca,
 llamas añade a mis iras.

Levántase

¡Hola! ¿Quién es la que canta
 allá dentro? ¿Quién me indigna
 sin recelar mis rigores,
 sin respetar mi justicia?
 Mas mi autoridad ofendo,
 dándome por ententida.
 ¿Quién pudo enfrenar las lenguas
 del vulgo, ni reprimirlas?

Vuélvese a asentar

Canten, llámenme cruel;
 que podrá ser que algún día
 las viles cabezas corte,
 por más que son de esta hidra.

[VOZ] "¿Qué importan las amenazas de águila ejecutiva, si ya
 el león coronado venganzas contra ella intima? Humillará su
 soberbia, caerá el águila atrevida, siendo presa a los voraces
 lebreles que la dividan."

JEZABEL ¿Qué león, cielos, es este
 que sangriento me derriba?

Levántase tocada

Yo ¿presa de brutos fieros?
 Yo ¿en pedazos dividida?
 ¡Hola, vasallos, Criselia!
 ¡Ay, cielos!

Sale Criselia

CRISELIA ¡Señora mía!
 ¿Qué sientes? "Por qué das voces?
 La color tienes perdida.
 JEZABEL Y con ella la paciencia.

Mírase al espejo

¡Muerta soy! Aparta, quita
 ese espejo que me enseña
 a Nabot, lleno de heridas;
 un hombre armado amenaza

con la desnuda cuchilla
mi trágico fin.
CRISELIA ¿Qué es esto?
JEZABEL Su corte en mi cuello afila.
¿No lo ves?
CRISELIA No, gran señora.
Vuelve en ti.

3045

Toquen cajas

JEZABEL No desatina
mi temor. Pero ¿qué es esto?

Dentro

[VOCES] ¡Viva Jehú!
TODOS ¡Reine y viva!

3050

Sale ABDÍAS

ABDÍAS Huye castigos, señora,
del Cielo que pronostican
trágico fin a tu casa.
(Mas del Cielo ¿quién se libra?)
Jehú se te ha rebelado,
de Samaria está a la vista;
Jorán le salió al encuentro,
Jehú una flecha le tira
que el corazón le traspasa,
y vitorioso encamina
el ejército y deseos
a esta ciudad.
JEZABEL ¡Ea, desdichas,
acabad conmigo todas!
Pero la industria me avisa
remedios con que dilate,
si no venturas, la vida.
Fiada de mi belleza,
haré al engaño que finja
amor a Jehú tirano.
Pondréme a un balcón festiva;
mostraré que estoy gozosa
que, de Jorán homicida,

3055

3060

3065

3070

su diadema le corone 3075
y el solio le dé su silla.
Prometeréle mi esposo,
y si la belleza hechiza
¿quién dudará que ha de escaparse?
¿quién dudará que me admita? 3080
Dame, Criselia, esas joyas;
galas el cuerpo se vista
y el alma lutos secretos,
pues son sustancias distintas.

Vase

ABDÍAS No sé yo que tus crueldades 3085
se prometan tantas dichas,
que es vengador de inocentes
Jehú.
CRISELIA ¡Ay, mujer perdida!

*Vanse. Salen soldados marchando, entre ellos CORIOLÍN y 3090
JEHÚ, con bastón, detrás; y al mismo tiempo del vestuario,
con música, los más que pudieren y ABDÍAS; detrás de todos
RAQUEL, acompañada de CRISLIA, de viuda, y sobre un
balcón JEZABEL, muy bizarra. JEHÚ y los suyos suben al
tablado por un palenque; RAQUEL, que le recibe con los
demás, saca una corona de oro sobre una fuente de plata;
tócanse chirimías, cajas y clarines*

RAQUEL En nombre de Jezrael,
ciudad tuya, patria mía,
que por consolar mis penas
generosa me autoriza,
te ofrece (¡oh gran vengador 3095
de la Majestad divina,
por Acab menospreciada,
por Jezabel ofendida!)
diadema que en paz poseas;
ahora tus sienes ciña 3100
y después por todo el orbe
los círculos del sol siga.

Corónale

Púrpura adorna a los reyes,

púrpura, señor, te vista
 de sangre idólatra aleve, 3105
 que altares sagrados pisa.
 Venga inocentes, Monarca,
 profetas, huérfanos, viudas,
 mozos que estraga el engaño,
 viejos que el temor lastima. 3110
 Teatro este sitio fue
 de la impiedad más lasciva,
 la más bárbara tragedia,
 la crueldad más inaudita
 que el tiempo escribió en anales, 3115
 que puso horror a provincias,
 que verdades afirmaron,
 que fabularon mentiras.

AQUÍ MI NABOT FUE MUERTO:

Nabot, cuya fama limpia
 coronaba su inocencia, 3120
 celebraba su justicia.
 Falsos testigos cohechó
 contra él el oro y la envidia,
 el poder y la soberbia,
 la ambición y la malicia. 3125
 Una viña le dio muerte,
 que quien reinos tiraniza
 sangre vende de leales
 por el precio de una viña.
 Testigos de su inocencia 3130
 pueden ser (no lenguas vivas,
 que éstas tal vez se apasionan)
 las piedras sí, fidedignas.
 Haz información con éstas;
 la sangre en que se matizan 3135
 presento en tu tribunal,
 testigos fueron de vista.

De rodillas

¡Venganza, Rey poderoso
 antes que estas piedras mismas,
 si agora testigos claman, 3140
 jueces después te persigan!
 JEHÚ Basta, Raquel. Cese el llanto,

alzado, consolad desdichas:
 sesenta hijos Acab deja,
 todos setenta en un día 3145
 satisfacerán vuestro agravio.
 Deudos, amigos, familias
 de Acab y de Jezabel,
 mueran.
 RAQUEL Y tú eterno vivas. 3150
 JEHÚ En vuestra ciudad entremos,
 pues su lealtad nos obliga.

Al entrar, dice JEZABEL desde el balcón

JEZABEL Goce Jehú, mi señor,
 con la corona israelita
 la paz que todos desean, 3155
 juntando al laurel la oliva;
 que si a su Rey dio la muerte,
 al padre de Acab imita,
 que a su Príncipe obligó
 a resolverse en ceniza. 3160
 JEHÚ ¿Quién es esta aduladora?
 ABDÍAS Esta es Jezabel maldita.
 JEHÚ ¡Derribalda de la torre!
 CORIOLÍN ¡Soldados, subir arriba!
 que para esto so valiente. 3165

Suben a la torre CORIOLÍN y SOLDADOS

RAQUEL ¡Ah, bárbara! Así castiga
 el justo Cielo tiranos,
 que si tarda, nunca olvida.

Arriba, defendiéndose, JEZABEL, y al cabo la echan abajo

JEZABEL ¿A vuestra Reina alevosos?
 ¡Favor, cielos! 3170
 CORIOLÍN Eso, sí: pida
 favor al Cielo, que está
 muy bien con sus obras pías.
 ¡Vaya abajo la borracha!
 JEZABEL ¡Muerta soy! 3175

Cae hacia dentro

CORIO LÍN ¡Ha de allá! ¡Asilda!

¡No se os vaya, que tendrá,
como gato, siete vidas!

SOLDADO 1 Perros salen a comerla.

CORIO LÍN Cada cual la descuartiza
y, herederos de sus carnes,
van haciendo la partija. 3180

SOLDADO 1 Arrastrando se la llevan.

CORIO LÍN Al alma tened manzilla,
que con ella juegan diabros, 3185
dizque a "salga la parida".

RAQUEL Ya se acabaron mis penas,
dulce esposo, prenda mía.

Tu Raquel en tu venganza
esta sangre te dedica. 3190

JEHÚ Alce Israel la cabeza,
pues de Jezabel se libra,
y escarmiente desde hoy más
quien reinare: no permita
que su mujer le gobierne, 3195
pues destruye honras y vidas
la mujer que manda en casa,
como este ejemplo lo afirma.

[FIN DE LA COMEDIA]

Tirso de Molina. "La mujer que manda en casa." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/la-mujer-que-manda-en-casa/>